

2008

Encuentro entre dos pueblos

Erika Hanekamp

Nadesha Montalvo

Follow this and additional works at: https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala

Recommended Citation

Hanekamp, Erika and Nadesha Montalvo. "Encuentro entre dos pueblos." (2008). https://digitalrepository.unm.edu/abya_yala/522

This Book is brought to you for free and open access by the Research Collections and Data at UNM Digital Repository. It has been accepted for inclusion in Centro Cultural Abya Yala del Ecuador by an authorized administrator of UNM Digital Repository. For more information, please contact disc@unm.edu.

Encuentro entre dos pueblos

Encuentro entre dos pueblos



Encuentro entre dos pueblos

1era. edición: Comité Ecuménico de Proyectos CEP
Av. Amazonas N20-45 y Jorge Washington
Edificio Álvarez Burbano, sexto piso, oficina 603
Teléfonos: (593-2) 223 2345 / 256 4655
Fax: 250 4618
E-mail: cepecuador@cepecuador.org
cepecuador@gmail.com
www.cepecuador.org
Quito, Ecuador

Ediciones Abya-Yala
Av. 12 de Octubre 14-30 y Wilson
Casilla: 17-12-719
Teléfonos: 2506-247 / 2506-251
Fax: (593-2) 2506-255 / 2 506-267
E-mail: editorial@abyayala.org
www.abyayala.org
Quito, Ecuador

Edición: Erika Hanekamp y Nadesha Montalvo

Relatoría: Gustavo Ojeda

Diseño y
Diagramación: Ediciones Abya-Yala

ISBN Abya-Yala: 978-9978-

Impresión: Abya-Yala
Quito-Ecuador

Impreso en Quito, junio 2008

Con el auspicio de Desarrollo y Paz, Canadá

Presentación

El constante desplazamiento de personas que huyen del conflicto armado en Colombia pone en crisis los sistemas sociales, económicos y culturales de ese país y los de sus vecinos, especialmente de Ecuador. Al no contar con capacidad de respuesta, los estados afectados por el desplazamiento prefieren ignorar el problema, lo que fomenta la violación de los derechos de la población en situación de refugio y desplazamiento.

Frente a ello, organizaciones no gubernamentales y sociales, colombianas y ecuatorianas –particularmente las que tienen una relación con la organización Desarrollo y Paz, de Canadá– sostuvieron, durante el “Encuentro entre dos pueblos”, celebrado en Quito el 3 y 4 de mayo de 2007, que existen condiciones favorables para crear un mecanismo ágil de consulta, intercambio de información y formulación de posiciones comunes que conduzca a superar los desencuentros entre los pueblos de ambos países.

Los participantes también plantearon la necesidad de realizar el “Encuentro colombo-ecuatoriano de organizaciones de población desplazada y refugiada”. El Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (SJRM), la Asociación de Refugiados Colombianos en Ecuador (ARCOE), la Coordinación Nacional de Desplazados (CND), entre otras organizaciones, lo propiciaron del 7 al 9 de diciembre de 2007 en Quito.

Durante este segundo taller, se redactó un mandato dirigido tanto a las instituciones estatales competentes en Ecuador y Colombia como a los organismos internacionales de apoyo a los desplazados como el ACNUR (Alto Comisionado de las Naciones Uni-

das para los Refugiados). Entre lo planteado, está la puesta en marcha del Tribunal Internacional de Opinión, cuyo objetivo es levantar sanciones contra quienes violan los derechos humanos de la población afectada por el conflicto.

Es necesario tomar en cuenta que el conflicto colombiano también ha generado fricciones entre los gobiernos de los dos países respecto de temas como: la presencia de columnas de las Fuerzas Armadas Revolucionarias de Colombia (FARC) en territorio ecuatoriano, afirmada y desmentida por uno y otro gobierno; las aspersiones aéreas con glifosato por parte de las Fuerzas Armadas de Colombia, lo cual ha motivado la protesta ecuatoriana hasta llegar a una demanda formal ante la Corte Internacional de Justicia de La Haya; las muertes de ecuatorianos en acciones militares tanto de la guerrilla como del ejército colombianos en la frontera, entre otros aspectos conflictivos.

De todos ellos, quizá el más significativo es la ruptura de relaciones diplomáticas entre ambos países como consecuencia del bombardeo realizado por las Fuerzas Armadas de Colombia a un campamento de las FARC en territorio ecuatoriano el 1 de marzo de 2008, en el cual murieron 26 personas, entre ellas, el líder guerrillero “Raúl Reyes”. Esta acción bélica fue denunciada por el gobierno ecuatoriano como una violación a la soberanía nacional, lo cual tuvo gran repercusión en el ámbito internacional.

No obstante, cabe señalar que este no fue el único episodio de violencia en la frontera común –hay muchos que han pasado desapercibidos– sino el que mayor trascendencia tuvo debido al efecto político y militar de la muerte del líder guerrillero y al consecuente despliegue informativo en los medios de comunicación.

Estas fricciones afectan a las sociedades ecuatoriana y colombiana, especialmente cuando los medios de comunicación emiten mensajes que con frecuencia alimentan un ambiente de conflicto

e incomprensiones mutuas. Sin embargo, vistos de otro modo, esos mismos medios pueden ser una oportunidad para denunciar la violencia que afecta a la población civil y construir un entorno solidario y pacífico tanto para los desplazados en Colombia como para los refugiados en Ecuador.

Este libro recoge lo más destacado de los debates y propuestas que tuvieron lugar en los dos encuentros, sistematiza su contenido y organiza las ideas como un aporte para continuar en el trabajo de acercamiento solidario entre la población de ambos países.

Comité Ecuménico de Proyectos
Quito, mayo de 2008

Índice

Taller 1: Encuentro entre dos pueblos

Introducción	13
Desarrollo y Paz y las tendencias de la cooperación internacional	17
La coyuntura en Colombia y Ecuador, dos perspectivas para el análisis	
Colombia: violencia y colonización	33
Conflicto armado y crisis humanitaria	39
Ecuador: desafíos, perspectivas, riesgos	42
¿Cómo se miran Colombia y Ecuador mutuamente?	
Ecuador: de heroísmos y estigmas	49
Colombia: mucha buena voluntad, poca información	
Un mecanismo de consulta	57
Temas de interés común	60
Apuntes al mecanismo	67
Acuerdos finales	70
Las organizaciones participantes	71

Taller 2: Encuentro colombo-ecuatoriano de organizaciones de población desplazada y refugiada

Introducción	109
Debate	113
Desplazados y refugiados: campos a considerar	119
El mandato	129
Las organizaciones participantes	139

Taller 1:
Encuentro entre
dos pueblos

Introducción

Desarrollo y Paz de Canadá, entidad privada de cooperación al desarrollo y concientización creada en 1967 por la Iglesia Católica, convocó a un encuentro de organizaciones sociales y ONG de Colombia y Ecuador en la ciudad de Quito los días 3 y 4 de mayo de 2007. El encuentro respondió a los siguientes objetivos:

- Compartir entre organizaciones de la sociedad civil de los dos países, una percepción de la realidad política y social que viven los dos pueblos y las miradas que alimentamos los unos con respecto a los otros, procurando una comprensión plena de cada parte.
- Crear un mecanismo permanente y virtual de consulta, de intercambio de información y de construcción de acciones coyunturales entre organizaciones de los dos países, con el propósito de modificar percepciones que afectan a la convivencia entre los dos pueblos.

Al encuentro asistieron 39 personas (15 de Colombia y 24 de Ecuador), en representación de 30 organizaciones de los dos países (13 de Colombia y 17 de Ecuador) además de Desarrollo y Paz de Canadá.

Paul Cliche abrió el encuentro con una panorámica general del estado de la cooperación internacional, desde el punto de vista de Desarrollo y Paz.

Richard Simard, encargado de los programas de Desarrollo y Paz para América Latina (América Central, Colombia, Ecuador y Bolivia), destacó en sus palabras de introducción la respuesta positiva de las organizaciones invitadas; y resaltó que el encuentro se enmarca en uno de los cinco ejes de trabajo de Desarrollo y Paz, en este caso, la resolución de conflictos y construcción de la paz, “porque precisamente aquí estamos hablando de proteger la paz, la coexistencia de dos países vecinos”.

El desarrollo de este encuentro incluyó la presentación de análisis de la coyuntura actual tanto de Colombia y Ecuador, así como de las visiones existentes desde y hacia uno y otro país. Estos análisis se realizaron mediante exposiciones durante el primer día del encuentro. La primera jornada culminó con la presentación de una propuesta para instaurar un mecanismo de consulta e intercambio de información. El segundo día se dedicó al análisis de la propuesta mencionada, realizado en grupos de trabajo. Finalmente se establecieron acuerdos respecto del mecanismo de consulta a ser implementado.

Algunos de los principales problemas identificados durante el debate fueron:

- La confrontación entre grupos armados irregulares y el ejército, la presencia paramilitar en Colombia, la militarización de las zonas fronterizas y las situaciones de violencia que se registran cotidianamente; problemas relacionados con la política implementada por el gobierno colombiano y el Plan Colombia y las fumigaciones de cultivos ilícitos en la frontera.
- La falta de información sobre lo que está sucediendo en la frontera.

- La descoordinación de acciones entre las diferentes organizaciones vinculadas al trabajo en esa zona.
- Los desplazamientos forzados de la población en la zona fronteriza y la desintegración del tejido social de las comunidades afectadas. Las violaciones de derechos humanos y falta de garantías para los refugiados y desplazados.
- La ausencia del Estado en los sectores fronterizos
- Los cultivos ilícitos de droga
- La xenofobia

Desarrollo y Paz y las tendencias de la cooperación internacional

Paul Cliche

Subdirector del Departamento de Programas Internacionales de Desarrollo y Paz. Responsable de América Latina y Asia. Antropólogo de formación.

Paul Cliche organizó su exposición en torno a tres aspectos: los elementos positivos originados en la cooperación, sus peligros y las esperanzas hacia el futuro. Y destacó dos aspectos discursivos fundamentales en el contexto actual: la Declaración del Milenio que condujo a la formulación de los Objetivos del Milenio y que define un marco estratégico global para la cooperación orientado hacia el llamado combate contra la pobreza; y la Declaración de París, que se refiere a la eficacia de la ayuda para el desarrollo que prescribe una forma específica para implementar el marco antes mencionado. Al respecto, Cliche propuso mirar, más allá de las palabras, las prácticas. A continuación, un resumen de la exposición que presentó en el encuentro.

Los elementos positivos de la cooperación

- El primero tiene que ver con propiciar un rol más activo de los países del sur, a partir de sus propias prioridades y planes de desarrollo. A esto se añade una propuesta de “desvinculación” de la ayuda, es decir dejar de condicionar al país receptor de ayuda a comprar productos o servicios originarios del

(mal) llamado “país donante”, dejando en libertad a los países para realizar sus compras. Lo que esperamos es que todo esto se traduzca en políticas y acciones que refuercen la posición débil de los países del sur y los propósitos no se queden en un mero discurso ideológico.

- Otro elemento positivo es la participación de la sociedad civil en los procesos de cooperación. Dicha participación quedó oficializada a nivel internacional desde el año 1972 con ocasión de la Conferencia de Estocolmo sobre el medio ambiente humano durante la cual se definieron tres principales actores: el Príncipe (el Estado), el Mercante (las empresas privadas) y el Ciudadano (la sociedad civil). En aquel entonces, los estados jugaban un papel fundamental, hoy en día erosionado por el rol cada vez más preponderante del sector privado. Es más, existe una tendencia a la privatización-mercantilización de la ayuda y limitación del papel de la sociedad civil a un rol subordinado, en especial se debe considerar a las ONG que se transforman en agencias de ejecución al servicio de las empresas y los estados. En todo caso, la sociedad civil (sobre la cual la Declaración de París casi no habla) dispone todavía de un espacio en el ámbito de la cooperación que se puede aprovechar para canalizar los intereses y aspiraciones de las mayorías del planeta.
- Un tercer aspecto positivo es el lugar central que ocupa actualmente la lucha contra la pobreza dentro del debate sobre la cooperación. Esto constituye una oportunidad para anteponer conceptos, políticas y prácticas que se fundamenten en los intereses y puntos de vista de los llamados “pobres” y tomen en cuenta, dentro de una perspectiva diacrónica, a toda la dinámica sociocultural y ecológica que implica el fenómeno de la pobreza y sus respuestas mediante la cooperación.

- Sobresale también la inclusión de aspectos importantes como la cuestión de género (igualdad entre las mujeres y los hombres) y el asunto del medio ambiente (protección y recuperación), tal vez no siempre bien tratados, pero que están presentes y los cuales exigen atención.
- Finalmente la introducción de la gestión por resultados, evaluados en términos de desarrollo humano. Un modelo interesante, sobre todo si se lo compara con el anterior, que simplemente evaluaba el número de actividades ejecutadas, es decir el esfuerzo desplegado, al margen de su impacto real en la realidad humana. El modelo por resultados es sumamente útil para rendir cuentas sobre las inversiones y orientar nuestras acciones. Sin embargo, no es sino un modelo de gestión que implica intrínsecamente una simplificación de la realidad compleja a la cual nos enfrentamos. Facilita la toma de decisiones pero de ninguna manera debería reemplazar u omitir el uso de paradigmas más complejos de interpretación de las realidades simbólicas y materiales.

Los peligros de la cooperación

Se vislumbra una serie de peligros en cinco campos distintos:

- En la eficacia de la ayuda
- En las estrategias de reducción de la pobreza
- En el comercio del carbono
- En las ONG
- En una estrategia global

La eficacia de la ayuda

La política de eficacia de la ayuda es el tema central de la Declaración de París, está presente en numerosos documentos oficiales y queda integrada dentro de las prioridades de los países de la Or-

ganización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE). Esta política desemboca en una serie de mecanismos y acciones que buscan aumentar el impacto de los programas de cooperación con un enfoque particular hacia el tratamiento del problema de la pobreza. No estamos en contra de la eficacia, todo lo contrario. Sin embargo, la manera en que se la plantea conlleva ciertas tendencias que juzgamos peligrosas.

Primero, a nombre de la eficacia se busca concentrar la ayuda en pocos países en función de los índices nacionales de pobreza extrema establecidos por el Banco Mundial. En el caso de Canadá, se ha elaborado una lista de 25 países prioritarios dentro de la cual hay sólo tres países latinoamericanos, Honduras, Nicaragua y Bolivia (Haití es también prioritario, pero como país en crisis). Esto es peligroso porque el criterio de selección no toma en cuenta el problema fundamental de la desigualdad. Así, según un estudio publicado en diciembre pasado por el Instituto Mundial de Investigación sobre la Economía del desarrollo de la ONU (más conocido por sus siglas inglesas WIDER), el 1% de la población más rica concentra el 40% de la riqueza mundial (el porcentaje sube al 85% si se considera el 10% más rico), mientras que el 50% de la población más pobre tiene tan sólo el 1% de la riqueza. Esto es importante en el caso de América Latina, pues es el continente de la desigualdad, factor que ha estimulado el surgimiento de fuertes movimientos sociales que luchan contra ella. Así, en Brasil, que es uno de los países con mayor desigualdad del mundo, encontramos unos movimientos sociales de los más fuertes del planeta y por ende mejor habilitados para lograr redistribuir riquezas.

Desde nuestro punto de vista, para enfrentar adecuadamente el problema actual de la pobreza, no es suficiente atender o asistir a los más pobres. Es imprescindible que se genere sociedades más igualitarias y que los pobres sean sujetos de ese cambio a través

de la acción de sus organizaciones y movimientos. Debemos entonces estar presentes al lado de los movimientos sociales que luchan para ello. Y la tendencia a excluir de la cooperación a las regiones del mundo donde hay los movimientos sociales más fuertes, ocasiona que sea más difícil apoyarlos y lograr un cambio más profundo.

Por otra parte, al usar porcentajes nacionales de pobreza extrema uniformes (porcentaje de la población viviendo con menos de 1 USD por día) no se toma en cuenta las diferencias entre los países en cuanto a las condiciones de vida; y se hace una discriminación entre los grupos de pobres según el país donde viven. ¿Por qué una comunidad pobre del campo hondureño que posee una cierta capacidad de autosubsistencia sería sujeto de ayuda mientras que una comunidad igualmente pobre del noreste brasileño y una favela de São Paulo –donde la vida es sumamente cara pero sus pobladores viven con 3 USD por día– no lo serían? La concentración de la ayuda bajo ese criterio tiene muchas probabilidades de no ser eficiente para lograr un cambio profundo y excluir a numerosas poblaciones pobres.

En segundo lugar, el paradigma dominante de gestión por resultados (que constituye una propuesta central de la política de eficacia) contiene un elemento con el cual discrepamos y que ofrece una representación errónea de la realidad. Se trata de la cadena de causalidad que postula un modelo mecánico del desarrollo en el cual una inversión genera resultados de corto plazo, que a su vez generan efectos de mediano plazo, los cuales generan impactos de largo plazo. La realidad social en la cual actuamos es mucho más compleja que ello. No existe tal cadena de causalidad, sino una serie de causas que generan una serie de cambios multifacéticos y en gran parte no predecibles. La cadena de causalidad ignora un aprendizaje fundamental de las ciencias sociales que ha llevado a muchos intelectuales a optar por modelos no determi-

nistas, influenciados en parte por la física, que ha constatado la imposibilidad de predecir la posición de las partículas dentro de los átomos. Más difícil aún pretender predecir y controlar los procesos socioculturales que son mucho más complejos. La cadena de causalidad corresponde entonces a una visión muy simplista; es un modelo reduccionista de la realidad fundamentado en una epistemología determinista. Además, esa noción de cadena implica fuertemente la idea de que controlamos los procesos sociales que acompañamos, lo cual corresponde a una suerte de ideal burocrático que no tiene vigencia en la realidad.

Otro peligro de la política de eficacia de la ayuda es su clara tendencia a favorecer una tecnificación de la cooperación que centra su mirada en las herramientas y procedimientos, es decir en las formas de administrar el desarrollo y en las instituciones (la llamada “institucionalidad”). En tal contexto, tememos que quede poco espacio para la reflexión sobre los contenidos del desarrollo y que nos olvidemos de dos preguntas esenciales: ¿cómo quedan los supuestos sujetos de la ayuda, los pobres, en todo esto? ¿Qué tipo de sociedades buscamos construir? En otras palabras, al concentrarnos en el motor o el vehículo, arriesgamos perder de vista dónde se quiere llegar. Y ese donde –que es para qué queremos ser eficientes– engloba precisamente el proyecto político del desarrollo. Así, vemos un peligro de despolitización de la cooperación. El concepto muy difundido de “gobernanza” es un buen ejemplo de ese peligro. Este concepto, que puede ser útil para analizar los mecanismos e instituciones para que diferentes instancias de la sociedad funcionen, no debería reemplazar la riqueza del análisis político que constituye un campo mucho más amplio, complejo y contradictorio.

Las estrategias de reducción de la pobreza

Los Documentos de Estrategia de Lucha contra la Pobreza (DELP) inducidos conjuntamente por el Banco Mundial (BM) y

el Fondo Monetario Internacional (FMI) constituyen la principal estrategia oficial de reducción de la pobreza íntimamente vinculada a la Declaración y a los Objetivos del Milenio. Se aplica primeramente en el caso de los países pobres muy endeudados (PPME) –Honduras, Nicaragua y Bolivia en el caso de América Latina– donde el cumplimiento de dichos objetivos constituye una exigencia para la renegociación de la deuda externa. Sin embargo, la perspectiva de desarrollo que rige la estrategia es la misma que inspira actualmente gran parte de la cooperación internacional oficial. Su valor va entonces mucho más allá de los PPME.

Como ya se ha manifestado, la importancia que se da a la pobreza es algo positivo. Sin embargo, esta estrategia dominante tiende a reducir sustancialmente el problema así como el debate en torno a las soluciones.

El problema de la pobreza queda reducido de dos formas. Primero, se reduce la importancia del problema al pasar de un discurso que hablaba de “eliminar” la pobreza hacia uno que propone, como en los Objetivos del Milenio, “reducir” a la mitad la pobreza extrema, entendida como la población que vive con menos de 1 USD por día. Así, se pasa del problema general de la pobreza que caracteriza a las mayorías del planeta a un problema minoritario presentado como una suerte de anomalía. Por otra parte, no solamente se tiende a reducir el número de pobres, sino también a limitar el problema de la pobreza al problema de los pobres, dejando de lado la relación social entre pobres y ricos así como los mecanismos de acumulación de la riqueza. Aquello soslaya una cuestión fundamental, la redistribución de la riqueza que, como lo hemos visto, está más concentrada que nunca. Reducir doblemente el problema de la pobreza quizás permite pensar que se lo pueda resolver mediante programas focalizados, sin cuestionar en profundidad nuestras sociedades y sin afectar los intereses de quienes concentran la riqueza.

Cuando se formulan los DELP (hemos analizado los casos de Honduras y Bolivia) no sólo se reduce el problema de la pobreza, sino también el debate alrededor de las soluciones. Así, si bien el BM y el FMI exigen que se consulte a la sociedad civil, en la selección de los grupos consultados aparecen pocos movimientos y organizaciones populares, que son quienes mejor representan a los pobres y más cuestionan el orden establecido. Además, los temas sometidos a las consultas incluyen la educación, salud y servicios sociales, lo cual es deseable, pero excluyen las medidas macroeconómicas que fundamentan el modelo de desarrollo económico que se presenta como una variable independiente, un modelo de crecimiento acelerado por el mercado que apuesta a una decantación de la riqueza (en inglés *trickel down*) hacia los pobres. Esta apuesta nos parece sumamente peligrosa desde el punto de vista de los intereses de los pobres ya que se basa esencialmente en las fuerzas del mercado, sin lugar a duda una institución social que posee ciertas ventajas, pero que tiende intrínsecamente a generar desigualdades, a través de la ley de competitividad que favorece la concentración y el principio de demanda solvente, que tiende a excluir las demandas o necesidades de quienes no tienen solvencia, es decir los más pobres. Es más, en el caso de América Latina, las medidas macroeconómicas propuestas favorecen una economía de exportación que amplía aún más esta tendencia del mercado.

En efecto, mientras que el mercado interno, por el mismo principio de la demanda solvente, puede beneficiarse de una cierta elevación del nivel de vida de las masas para estimular el consumo (como en el fordismo), dentro de una economía de exportación, el consumidor está situado en el extranjero y, en el caso latinoamericano, la ventaja competitiva para el productor es el bajo nivel de salarios, lo cual condiciona objetivamente el mantenimiento de la pobreza. Además, al excluir de las discusiones el modelo de desarrollo económico al igual que el medio ambiente, se tien-

de a sugerir que el capitalismo ultraliberal es un modelo “natural”, regresando así a las viejas ideas de los economistas del siglo XVIII (Adam Smith, entre otros) y coincidiendo también con el fin de la historia de Francis Fukuyama.

El comercio del carbono

El comercio del carbono apareció como un mecanismo para luchar contra las emisiones de carbono responsables por el efecto de invernadero que amenaza el planeta. Así, las empresas reciben derechos para emitir una cierta cantidad de carbono y pueden venderlos y comprarlos en un mercado del carbono. Bajo ese mecanismo, las empresas del norte pueden realizar proyectos “verdes” en el sur para compensar el carbono que emiten. Muchos de los proyectos a los cuales nos referimos aquí consisten en propuestas energéticas y plantaciones de árboles que, si bien parecen virtuosos, conllevan una serie de peligros para las poblaciones involucradas. Muy distinto es el proyecto ecuatoriano ITT que está sobre la mesa, el cual es una propuesta del gobierno ecuatoriano que coincide con los intereses de las organizaciones indígenas amazónicas de no explotar los yacimientos petroleros de Ishpingo, Tambococha y Tiputini (de allí las siglas ITT) a cambio de un apoyo económico internacional.

Un ejemplo de ello ha sido el proyecto FACE/PROFAFOR realizado en el Ecuador por una empresa privada, el cual fue estudiado detenidamente por una ONG ecuatoriana, Acción Ecológica. Dicho proyecto fue implementado por la Fundación FACE, creada en 1990 por empresas holandesas de producción de electricidad para compensar el carbono emitido por una central térmica que iba a ser construida. Así, 24.000 hectáreas de árboles fueron plantadas bajo diversos contratos, incluyendo 8.000 hectáreas con 39 comunidades de la Sierra. El análisis muestra que este proyecto ha generado dos tipos de problemas en las comunidades involucradas. Por una parte, ha generado problemas ambientales al

aumentar la fragilidad del páramo donde la siembra de especies exóticas (sobre todo pino) en forma de monocultivo ha provocado la disminución de la capacidad de absorción de agua de ese medio (en comparación con la función de la flora original). Además, es menos ventajoso que lo previsto para la absorción de carbono (el suelo emite más y el pino capta menos) y aumenta el riesgo de incendios. Por otra parte, ha provocado problemas socioeconómicos, ya que las comunidades han recibido más o menos la mitad del dinero que se ofreció inicialmente (por la compra de más plantas para sobrepasar el problema de adaptación y por el pago de la asistencia técnica), y adicionalmente perdieron el acceso a sus tierras comunales por un lapso de 20 a 30 años. Se trata de un modelo de tipo dependiente en el cual las comunidades han asumido todos los riesgos y han hipotecado su patrimonio.

En definitiva, hay que tener los ojos bien abiertos frente a los llamados “proyectos verdes”. Hay que hacer algunas preguntas: ¿quién hará la medición del carbono y la certificación? ¿Serán duraderos y sostenibles? ¿Quién sacará mayor provecho de ellos? ¿Cuál será el impacto para los pobres? No rechazamos estos proyectos, pero creemos que es sumamente arriesgado dejar a los mismos actores que han generado gran parte del actual desastre ecológico, es decir las empresas privadas y el mercado, solucionarlo solos, sin un control estrecho del Estado y de los ciudadanos. Para caricaturizar la situación, sería como meter el lobo a cuidar las ovejas...

Las ONG

Otro tema a considerarse entre los peligros está vinculado a la presencia de las ONG, entre las que encontramos lo mejor y lo peor. Hay entre 25 y 30.000 ONG registradas oficialmente. En muchos casos están afectadas por el efecto camaleón, adaptarse para sobrevivir, es decir para captar fondos. Hay un peligro de cooptación de las ONG por parte de las instituciones multilate-

rales, que tanto han sido criticadas, o por parte de ciertos sectores privados cuyo comportamiento es muy cuestionable. Así, es frecuente encontrar ONG trabajando de la mano con empresas mineras depredadoras del medio ambiente. Sin ética bien aplicada, las ONG son susceptibles de servir a los peores designios, incluso al costo de contradecir en la práctica su propio discurso.

La estrategia global de... seguridad

Desde el 11 de septiembre, se ha observado una tendencia a militarizar la ayuda, lo cual es indudable en Afganistán e Irak, pero igualmente en Colombia. Se ha evidenciado también una tendencia a restringir los derechos de los ciudadanos mediante leyes antiterroristas. En el caso de Canadá, por ejemplo, se aprobó a finales de 2001 la Ley Antiterrorista C-36.

Por otra parte, consideradas en forma global, las estrategias oficiales de reducción de la pobreza pueden ser interpretadas desde un punto de vista de seguridad: disminuir la pobreza más extrema, con el fin de reducir los riesgos de sublevación –y en general de presión social– pero sin cuestionar las causas profundas de las desigualdades sociales; sin proceder a la redistribución de la riqueza y por ende sin afectar los intereses económicos dominantes. Visto con este lente interpretativo, las críticas formuladas a la eficacia de la ayuda cobran un sentido más fuerte. Así, con la concentración en pocos países y regiones, se hace converger la ayuda hacia los focos más peligrosos, mientras que el tecnicismo constituye una herramienta elegante para, a la vez, esquivar los problemas de fondo del desarrollo, y otorgar un carácter técnico, es decir apolítico, a las estrategias políticas que se aplican. Estamos aquí inmersos en una estrategia global conservadora, muy lejos de la noble finalidad de lograr justicia social a través del desarrollo.

Elementos esperanzadores de la cooperación

A pesar de todos los peligros que hemos mencionado, mantengamos una gran esperanza para el futuro, una esperanza “realista”, fundamentada en las prácticas de muchas organizaciones populares y ONG del continente. Hay tres perspectivas de desarrollo que se desprenden de esas prácticas que nos parecen especialmente prometedoras:

- El desarrollo centrado primeramente en los ciudadanos (y no en la lógica de los aparatos burocráticos o en los intereses de las grandes empresas). Las experiencias de economía solidaria y la propuesta de soberanía alimentaria de la Vía Campesina en Brasil van en este sentido.
- El desarrollo que favorece la redistribución de la riqueza. Las luchas de los campesinos sin tierra, como el Movimiento Sin Tierra (MST) de Brasil, así como de los pueblos indígenas para la recuperación de sus territorios son parte de ello.
- El desarrollo que reintegra al sujeto y a la subjetividad individual y colectiva de las mujeres y los hombres pobres. Aquí nos referimos a toda la riqueza de la tradición de educación popular, especialmente aquella que apoya el surgimiento y la consolidación de organizaciones populares, organizaciones que pueden ser un medio de expresión colectiva de los sujetos sociales pobres, de sus propios intereses, aspiraciones y visiones formulados a su manera; es decir un modo de canalizar colectivamente su subjetividad. Aquí vale hacer una corta puntualización. Para nosotros, la reintegración del sujeto corresponde, con el surgimiento de los modelos no deterministas de objetivación de la realidad, a la esencia de la revolución epistemológica de las ciencias sociales de la segunda mitad del siglo XX.

Con el fin de que estas perspectivas tomen mayor fuerza, se vislumbran dos desafíos. Primero, aprovechar al máximo la coyuntura actual. Así, la Corte Penal Internacional para tratar crímenes contra la humanidad celebra su primer juicio contra Thomas Lubanga de la República Democrática de Congo (RDC) en relación con la delicada cuestión de los niños soldados. La mera existencia de esa corte, creada contra la voluntad de los Estados Unidos, demuestra el debilitamiento del poder de esta potencia y constituye una herramienta para el trabajo en el campo de los derechos humanos. Así mismo, el giro a la izquierda en América Latina, en especial el eje Venezuela-Ecuador-Bolivia, plantea la necesidad de mayor incidencia política para los movimientos sociales con el propósito de influenciar y nutrir los planes de gobierno. Muchos de los planes han nacido de las prácticas de las organizaciones sociales, por lo que es importante incidir para que se los cumpla. El otro desafío es la acumulación de fuerzas entre movimientos de diferentes regiones y entre movimientos y ONG, especialmente para la incidencia política. Por ejemplo la Coordinadora Latinoamericana de Organizaciones del Campo (CLOC) aglutina una buena parte del campesinado del continente, pero poco actúa e incide en conjunto. Así mismo, el movimiento indígena no posee aún una voz continental. Por otra parte, a pesar de ser potencialmente complementarios, los movimientos y las ONG poco inciden conjuntamente. Los primeros se quedan muchas veces en las calles mientras que las segundas hacen por su cuenta un trabajo técnico de incidencia, a menudo a nombre de los intereses de los pobres que, sin embargo no representan.

Finalmente, hay que soñar... ver al mundo de forma diferente. Ver las cosas y los símbolos de modo diferente.

Debate sobre la exposición

- La persistencia de la llamada “vinculación” en los contratos de cooperación. Por ejemplo, que las empresas del norte sean las que realicen las evaluaciones; la existencia de una direccionalidad, en qué y cómo hacer las cosas; la aplicación del llamado co-desarrollo, que establece que los recursos destinados al desarrollo en el sur se inviertan también en el norte. Paul Cliche acota que la direccionalidad es todavía evidente, pero que cada vez hay más presión sobre ella y se debe insistir. Hay un afán de control inaceptable.
- La necesidad de insistir en que la lucha debe ser contra las causas, contra la riqueza. Más que hablar de la pobreza se debería más bien hablar de la riqueza, porque no se puede seguir reforzando una victimización que quita la condición de sujetos sociales. Hay que hablar de las tradiciones, de nuestros territorios, de la pérdida de recursos.
- En el caso ecuatoriano del proyecto ITT, Parque Nacional Yasuní, la propuesta no tiene que ver con la bolsa de carbono, cuya característica es que acaba con el control de las comunidades sobre el territorio, pues el gobierno no renuncia con este proyecto al control del territorio. Se está planteando una forma novedosa de combatir el calentamiento, pero desde el sur; se ha preparado incluso un documento al respecto titulado “De Kyoto a Quito”. Documento que, para Paul Cliche, debería difundirse, porque mucha gente piensa que el tratado de Kyoto es una maravilla, un símbolo de lo mejor que se puede hacer.
- Se reitera en el riesgo de división en las ONG, puesto que muchas tienen financiamiento del Banco Mundial; y de la determinación de qué tipo de alianzas o redes mantienen y la existencia en el Banco Mundial de una dependencia específica de asesoría para ellas.

- Se insiste en profundizar en las relaciones entre los movimientos sociales del norte y el sur, puesto que las decisiones y la relación con la economía pasan por la organización del poder en el norte y en el sur. Por ejemplo, campañas conjuntas en torno a las empresas transnacionales.
- Respecto del conflicto en Colombia, se dice que éste se plantea desde el Ecuador como un problema de los colombianos y que queremos que la frontera sea un muro, cuando tenemos en común el problema del negocio perverso del narcotráfico; y es claro que la solución de ese conflicto es de todos. Tener en cuenta también los atropellos cometidos por los militares y las políticas de seguridad como el Plan Colombia.
- Paul Cliche subraya que la incidencia norte-sur es importante y se la debería concebir en conjunto.

La coyuntura en Colombia y Ecuador, dos perspectivas para el análisis

Colombia: violencia y colonización

Alfredo Molano

Escritor. Estudió en Colombia y Francia y ha sido profesor de la Universidad de Stanford. Columnista de El Espectador de Colombia. Ha escrito una docena de libros con historias sobre la violencia en Colombia.

Me suele suceder que yo no entiendo las cosas bien si no las miro en un mapa y si no las miro en el tiempo; siempre me falta algo, las explicaciones me parecen siempre insatisfactorias cuando no tienen esos dos elementos.

La frontera colombo ecuatoriana siempre ha estado vinculada de alguna manera a las armas; o mejor, al contrario, las armas siempre han estado dándole vueltas a la frontera.

En el año 1886, después de una serie de guerras civiles en Colombia, se impuso una nueva Constitución autoritaria, centralista, clerical, muy clerical, y que abrió más la puerta a la economía extractiva. Contra esa Constitución se levantaron los liberales y se declararon en rebelión, lo que condujo a la Guerra de los Mil Días (1899-1902).

En esa guerra las tropas liberales fueron reducidas hacia el sur y, en Tumaco, con el apoyo del general Eloy Alfaro, los liberales recobraron fuerzas. Finalmente la guerra se perdió al igual que el canal de Panamá; y se abrió o se fortaleció más bien la economía extractiva. Dos de los más importantes generales, uno conservador y otro liberal, tuvieron que ver con esa economía extractiva: uno, el general Reyes, que fue presidente de la República, cauchero y tahuero, quien estableció la navegación por el Putumayo, y durante su presidencia tuvo la tentación de venderle el Putumayo al Perú. Una acusación del general Uribe, liberal, dio origen a la Comisión Cáceres en el parlamento inglés, que sacó a la luz mundial el problema de las caucherías que, impulsadas por Inglaterra en el marco de la Revolución Industrial, prácticamente terminaron con las comunidades indígenas del Putumayo, del nuevo Putumayo, del Caquetá y de toda esta zona.

Pero esas caucherías de alguna manera operaban en los tres países: Perú, Ecuador y Colombia; produjeron la primera bonanza que hubo en la región y dejaron establecida una tradición, que luego retomó la coca, que es la economía del endeudamiento: el comerciante que llegaba, se implantaba en la zona; los comerciantes a su vez prestaban a los que viven en las cuadrillas, los que viven en las cuadrillas a los obreros y a los indios. Había una jerarquía del endeude de unos con otros y es una economía extractiva fundamentalmente del trabajo, no tanto de la goma.

Esta economía se estableció entre finales del siglo XIX, hasta casi 1930. En los años 30 sobrevino un conflicto entre Colombia y Perú en torno al caucho, que en Colombia se ha dado en llamar “la guerra con el Perú”; una farsa que fue utilizada por el gobierno colombiano para crear unidad en las filas del Partido Liberal que acababa de llegar al poder. Pero hubo dos efectos importantes que vale la pena recordar: la construcción de vías, por las cuales se fueron desarrollando las colonizaciones; y la economía extractiva

acompañada de la evangelización de nativos. Eso tuvo mucho que ver con las posibilidades de explotación del caucho, el rompimiento de las relaciones de las comunidades y las etnias, la eliminación de las autoridades y la desaparición de límites entre las comunidades propios de una cosmovisión distinta a la católica.

Desde 1948, con el asesinato de Jorge Eliécer Gaitán, otro liberal, de alguna manera la Guerra de los Mil Días se reactivó, en forma irregular, como guerra de guerrillas, y se extendió a casi todo el país; pero allí donde había campesinos inestables, donde la economía campesina cojeaba; la violencia entró con más fuerza, concentró tierras y desplazó gente.

Esa violencia, que desplazó mucha gente, terminó con unos arreglos mal hechos –como siempre se han hecho en Colombia los arreglos con la insurgencia, llámese guerra civil o llámese guerrillas– en el sentido en que no tocaron el problema central que había causado la violencia que era el problema de distribución de tierras y la concentración de ellas. Hubo un sector de campesinos que se alzó en armas, y que nunca las entregó, apuntalados por el Partido Comunista o por un sector de izquierda del Partido Liberal. Estas guerrillas trataron de hacer unas repúblicas independientes con pretensiones de colonización autónoma, un poco de socialismo, un poco de foquismo¹, un poco de utopía.

Los campesinos expulsados que convergen hacia el Putumayo, son cultivadores que sobrevivieron durante una buena época con maderas y con lo que se llamó una segunda bonanza, luego del caucho: la bonanza de las pieles de caimán, de tigrillo, de perro

1 Teoría revolucionaria desarrollada por el Che Guevara a base a la experiencia cubana. Esta teoría señala que, si en un país determinado existe explotación económica, represión política y dependencia de los Estados Unidos, es suficiente que un pequeño grupo de revolucionarios inicie la revolución para que todo el pueblo se levante.

de aguas. Los campesinos desplazados llegaban a desplazar lo que quedaba de las comunidades indígenas; estaban familiarizados con la violencia, tenían una cierta organización, eran mestizos acostumbrados a la guerra. Convivían con la población civil, pero ejercían una gran autoridad sobre ella, una autoridad militar y política; de alguna manera sustituyeron al Estado en regiones donde no tenía presencia.

La guerrilla entró a ser una autoridad. Estamos en los momentos de los años 60, con Cuba como ejemplo. Después, con toda la revolución del 68, hubo una legión de estudiantes universitarios que se vincularon a la guerrilla; y la guerrilla, después de una ofensiva militar muy fuerte, se conformó como un grupo militar regular y sólido, las FARC.

¿Cómo explicar el origen de la coca? ¿Cómo funciona una colonización? Los colonos entran, tumban, sacan unas cinco cosechas, la tierra comienza a decaer un poco en productividad; pero lo que han consumido no proviene de lo que da la tierra; es comprado, a cambio de pequeñas cosechas de arroz, de plátano, de yuca. Naturalmente, los colonos también viven dentro de la economía del endeudamiento, es decir el comerciante les adelanta el aceite, los fósforos, la pólvora, la sal, alguna ropa para sobrevivir. El colono tiene que pagar esos adelantos cuando salga la cosecha. El saldo siempre es a favor del comerciante y sólo ocasionalmente se logra superar el desbalance. Es decir, la economía de colonización es una economía campesina siempre en crisis, siempre en bancarrota. Y eso lleva al campesino justamente a vender esas parcelas al comerciante, quien las concentra como tierras ganaderas, como haciendas, etc.; de suerte que la colonización va delante y la concentración de la tierra va detrás, pisándole los pasos al campesino.

Esa bancarrota campesina de carácter permanente, que extiende la colonización y es el motor principal del derrumbe de la selva alcanza un punto crítico con la llegada de la coca. A pesar de que la coca es una planta amazónica andina de uso cultural entre los indígenas, no existía la transformación en cocaína ni existía ese negocio.

¿Por qué es tan importante la coca? Porque saca a los campesinos de esa crisis y esa bancarrota permanente. No están obligados por tanto a vender la tierra y pueden sobrevivir. Es la primera vez en su historia que su trabajo es rentable. Entonces, los campesinos logran salir de su crisis estructural (para utilizar un término común) primero con la amapola y luego con la coca. Y la guerrilla se monta naturalmente en ese negocio. ¿Por qué? Porque los campesinos colaboraban con la guerrilla con alimentación, inteligencia, transporte, hombres y en dinero. Y no solamente los campesinos, también los ganaderos pagaban protección a la guerrilla. Comerciantes, hacendados, transportadores, inversionistas en general pagaban a la guerrilla por protección, por miedo, por colaboración o por lo que fuera.

Todo el mundo participó de esa bonanza, no solamente la guerrilla. El ejército y la policía se beneficiaron con el soborno; también los empresarios, los comerciantes, los hacendados, los gobernantes, los políticos y la iglesia. Eso fortaleció muchísimo a la guerrilla en toda esa zona, o sea Caquetá y Putumayo, donde sentaron su ley. Se enriquecieron, pudieron renovar el armamento, consiguieron uniformes, se volvieron un poder local muy poderoso. Y en la línea del río Cauca, también se desprendió un ala de las FARC que llegó a Tumaco; más o menos al mismo tiempo en que llegaron las grandes palmicultoras.

Ahora: ¿quién está primero, la coca o la guerrilla? Es como la gallina y el huevo. Lo cierto es que a partir de los años 1980 o 1985,

esas presencias son simultáneas. Donde hay una cosa, ahí está la otra. Pero también, y por diversas razones, llega el paramilitarismo, se financia del narcotráfico; pero su papel, a diferencia de la guerrilla, es fundamentalmente expulsar población, por miles, con un planteamiento general de concentrar la tierra, lavar los dineros del narcotráfico y adquirir poder político. Esas son las funciones que cumple el paramilitarismo.

Lo que Álvaro Uribe quiere, y con él los Estados Unidos, es hacer una gran alianza militar con el Ecuador contra el narcotráfico y contra la guerrilla. Internacionalizar el conflicto contra el narcotráfico y contra la guerrilla. Ecuador, con Rafael Correa, ha sacado el cuerpo y ha dicho “somos neutrales”. Esa neutralidad complica a Uribe, porque es casi un reconocimiento de beligerancia. En Colombia los sectores políticos –no el pueblo colombiano– lo interpreta como un reconocimiento tácito de beligerancia. Uribe teme que se abra esta posibilidad; que se internacionalice el conflicto, pero que las FARC o las guerrillas sean reconocidas como actores beligerantes. El Plan Colombia es prácticamente un plan de fronteras con Venezuela, con Ecuador y con Panamá. Pero con el triunfo de Correa, con el triunfo de Chávez, Colombia aparece un vecino incómodo y un instrumento de intervención de los Estados Unidos en las dos fronteras y en los tres procesos; en Venezuela, Ecuador y Bolivia.

En síntesis, los tres puntos fundamentales son: guerrilla, narcotráfico y refugiados; estos últimos como una forma de avance de la colonización. Ahora bien, detrás de la colonización viene la guerrilla. Y detrás de la guerrilla, llegan los paramilitares. Por otra parte, las fumigaciones tienen un efecto de estabilización de los precios: cuando bajan los precios de la coca fumigan más intensamente y los precios se recuperan. Además se garantiza los aportes norteamericanos, la presencia norteamericana en Colombia con sus bases militares y el problema que se agudiza con Ecuador.

Colombia: conflicto armado y crisis humanitaria

Jorge Rojas

Comunicador social. Director de CODHES (Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento, Bogotá.) Ha escrito algunos libros sobre el conflicto armado, refugio, desplazamiento, y participa en iniciativas ciudadanas de paz.

Cuando el país y el mundo aceptaron que en Colombia había un conflicto armado, Álvaro Uribe ha tratado de convencernos de lo contrario. Pero en Colombia existe ese conflicto, que tiene unas manifestaciones de degradación, pues ni siquiera se ha logrado la aplicación del derecho humanitario. Hay una prolongación indefinida del conflicto, nos acercamos a los 50 años, y eso tiene unas consecuencias: el agotamiento, el acostumbramiento a las formas de violencia. Es una tragedia nacional. Es como si Colombia se hubiese detenido en la Guerra Fría.

Por otra parte, la presencia del gobierno de los Estados Unidos que invierte 1.65 millones de dólares por día en el Plan Colombia, el Plan Patriota y otros, se anuncia como el fin del narcotráfico. Por eso el gobierno dice que no hay conflicto, que se está acabando el conflicto. Pero lo que tenemos es un reacomodo del conflicto: han cambiado las dinámicas; las guerrillas se han reacomodado en el territorio, igual que los paramilitares. Hay 36 nuevos grupos paramilitares operando.

La intensidad del conflicto armado ha ido extendiéndose por todo el territorio en los últimos años. Si el conflicto armado se concentró en el Pacífico en los últimos cinco años, si Nariño era un laboratorio de guerra, ahora se extiende hacia cuatro departa-

mentos fronterizos, con alrededor de 360.000 kilómetros cuadrados, lo que podría garantizar la continuidad del conflicto durante los próximos 40 años. El Plan Colombia, con su afán por fumigar, ha generado la difusión de cultivos y carteles de la droga y junto a ellos, la presencia de las guerrillas. Prueba de ello es el mantenimiento o reducción del precio de la droga. Tenemos la capacidad de prolongar el conflicto, porque la guerrilla y el gobierno creen que la única salida es la opción militar.

Esto tiene unas implicaciones en cuanto al refugio. Hay un drama en Colombia que es el desplazamiento de la población. 3'900.000 personas han sido desplazadas desde 1985. La guerra, bajo la cual subyacen intereses económicos, desplaza población desde las zonas más ricas del país: 70.000 personas se desplazan entre el Putumayo y Nariño a causa de las fumigaciones.

Las personas que huyen de las plantaciones de coca tienen cuatro opciones: desplazarse a otras ciudades; pasar la frontera, especialmente hacia el Ecuador; irse con los paramilitares, la guerrilla o los militares, lo que incide en la expansión del conflicto; o sembrar coca donde no están fumigando. Y esto último es lo que están haciendo. Existen unas 45.000 solicitudes de refugio en Ecuador. Si hay una internacionalización de la crisis colombiana, a Colombia no le importa ni le interesa la suerte de sus compatriotas; no son refugiados sino emigrantes o prófugos.

El modelo que se quiere implementar en Ecuador es distinto: el Plan Ecuador, como ha dicho el gobierno, es una política de Estado que concibe una seguridad centrada en el ser humano; una política de defensa basada en la protección de la población y el medio ambiente. También se habla del socialismo del siglo XXI, pero al respecto no conocemos la agenda pública ecuatoriana.

¿Cómo se deben insertar los movimientos sociales en estos procesos? Se debe politizar el debate, con la necesidad de participación de los partidos políticos, que es donde se verá la posibilidad de cambiar el modelo de Álvaro Uribe. Se debe identificar una agenda común centrada en aspectos específicos como las fumigaciones o la migración. Hay que trascender, porque el papel que vamos a tener es político. Confiamos más en el plan de Rafael Correa. La responsabilidad que tenemos como organizaciones políticas es apoyar las agendas existentes. Pero nos falta saber más de lo que está pasando, la ausencia de comunicación es lo que más limita la integración de los países.

Debate sobre la exposición

Durante el debate, Jorge Rojas afirmó, respecto de la popularidad del presidente Uribe, que la respuesta se podría ensayar sobre la base de la realidad política. Uribe representa lo más atrasado de la economía rural y toda la mafia de los que acumulan tierras. Tiene un proyecto de derecha, con una extraordinaria capacidad de persuasión de la opinión nacional, cansada de la guerrilla y el conflicto. Uribe supo vender la idea de que se podía derrotar a la guerrilla. Incluso ha logrado vender este discurso político en el exterior. Mientras tanto, el Partido Liberal está en crisis. Pero hay una confluencia de fuerzas de izquierda que intenta consolidarse; el hecho de que el Polo Democrático sea la segunda fuerza política, quiere decir que hay una oportunidad política, una pequeña esperanza.

Ecuador: desafíos, perspectivas, riesgos

Augusto Barrera

Concejal del Municipio del Distrito Metropolitano de Quito. Médico de formación. Analista político, forma parte de Alternativa Democrática.

Ecuador está viviendo un momento crucial en que por primera vez se ponen en juego bastiones de la retaguardia de la oligarquía; es una coyuntura que puede significar un cambio.

Este momento inicia con la caída de Lucio Gutiérrez en la revuelta de abril de 2005, y se concretó en los resultados de la primera y segunda vueltas electorales a fines de 2006 y el triunfo del SI para la asamblea constituyente el 15 de abril de 2007. Entonces se evidenció la imposibilidad de los grupos dominantes de resolver la crisis a través de un gobierno estable, donde el factor clave es que el Partido Social Cristiano (PSC) no ha logrado llegar al gobierno después de la presidencia de León Febres Cordero (1984-1988).

Paralelamente, existe un malestar de la sociedad, una exigencia de democratización y de modernización, que proviene de una clase media alejada de las formas de poder. Es una sociedad que desconfía de las formas más oligárquicas de dominio.

Estas dos grandes tendencias han chocado durante los últimos 20 años y ahora tenemos un desenlace. El efecto genera algunos perdedores, que son el PSC y su desmoronamiento, por su inhabilidad para construir condiciones de gobierno; un populismo, el del Partido Roldosista Ecuatoriano (PRE), cuya fuerza electoral se ha traspasado al PRIAN (Partido Renovador Institucional Acción Nacional de Álvaro Noboa); mientras los partidos de centro y la Izquierda Democrática están desubicados. No hay condiciones

para crear una derecha ideológica, como se evidenció en la última aparición del ex presidente Oswaldo Hurtado, que al hacer campaña por el NO en la consulta del 15 de abril, produjo un efecto negativo, contrario al deseado por él. Otro factor es la fragmentación de la izquierda histórica.

En ese proceso, hay dos ganadores: Lucio Gutiérrez del Partido Sociedad Patriótica (PSP), que capitaliza el descontento difuso, y que se convierte en la forma más promisoría de los grupos de la derecha; es la única fuerza política capaz de enfrentar a Rafael Correa. El otro ganador es Alianza País del presidente Correa, que es la expresión de sentimientos todavía dispersos de descontento y afán de cambio.

El resultado de todo este proceso no es sólo electoral, sino una transformación político cultural, que no responde a una crisis económica, pues ahora hay una disminución de la pobreza. Probablemente es un enfrentamiento político de las fuerzas y los modos, y un cambio de significados. No se trata de un enfrentamiento de fuerzas duras, es un proceso más difuso. De hecho, en muchas de sus decisiones, Correa ha condenado a la violencia, pero también ha estado con el Movimiento Popular Democrático (MPD) que ejerce violencia. No está pensado como un gobierno de partido. Un elemento clave ha sido apostar a un efecto de demostración y de cascadas; de que sí es posible.

En estos meses, se ha polarizado el escenario; se ha marcado una tensión entre la ciudadanía y la *partidocracia*, que ha reducido los matices de la oposición: pueblo versus pelucones (término con que Correa tipifica a los sectores más conspicuos de la derecha guayaquileña); Correa ha jugado con el origen étnico y social de los nombres, con los trabajadores y la banca. El resultado ha sido favorable al gobierno.

Parte de esta estrategia ha sido la interacción con otras fuerzas: indiferencia con el PRIAN, con lo que lo ha debilitado como actor político; obligar al PSC a quedarse en la retaguardia con la bandera de la autonomía, cuando las encuestas demostraron que Nebot (alcalde de Guayaquil) tenía las de perder. Muchas de las fuerzas del PSC pueden terminar cambiando hacia el verde... hacia Alianza País. La relación con la izquierda ha sido muy compleja; buena en el discurso pero complicada en cuanto a las alianzas. El otro aspecto ha sido minar la base clientelar del PSP de Gutiérrez.

Los hechos son complejos, pues en Alianza País hay sectores que vienen de una izquierda ciudadana, sin una tradición de organización popular.

Algunos pensamos que debería haberse constituido un frente, pero la visión del presidente era que primero había que ganar la presidencia. La izquierda tiene su propia historia, el movimiento sindical se adjudica un rol protagónico, igual la CONAIE (Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador) y esos son elementos complejos en la negociación. Desde la perspectiva de Alianza País, esas aspiraciones no responden a la realidad, por lo que no se puede materializar un acuerdo. El planteamiento es construir una agenda o proyecto inclusivos. La campanada de renovarse o morir es un sacudón para todos. Y lo que viene en el futuro podría ser un bloque donde existan diferentes visiones.

A nivel programático, se plantea poco desde el gobierno. Hay tres pilares visibles: una política económica que se orienta a ampliar el mercado interno; una agenda social, todavía muy en perspectiva; y algunas propuestas estructurales importantes como la reconstrucción de la función de planificación. Hay un énfasis en los decretos de emergencia y una presencia permanente en el territorio.

Respecto de la asamblea constituyente, lo más relevante no necesariamente es el texto de la Constitución, sino poner en perspectiva el modelo de Estado; es una perspectiva programática de mayor alcance; tiene también efectos pedagógicos y de movilización muy poderosos. La asamblea producirá un nuevo mapa de fuerzas. Por otra parte, existen condiciones internacionales y económicas muy positivas. Hay recursos económicos para desarrollar iniciativas. Hay un contexto favorable en lo internacional y dentro del país no se ve una oposición política sólida. Un elemento clave es la propia construcción del gobierno; el cómo se piensa construir este proyecto.

Debate sobre las exposiciones

- Se percibe un debilitamiento de la propuesta política de las FARC y una inquietud sobre cómo está su influencia política y clientelar en las zonas donde opera. Se siente que Colombia rechaza la opción armada y busca la superación del conflicto de otra manera. Pero, ¿cómo desactivar el conflicto? Y, ¿por qué se sigue hablando del conflicto armado si en realidad lo que ocurre es una masacre? ¿Por qué hablar del programa de erradicación de la coca cuando la fumigación es una guerra química contra la población?
- En cuanto a los problemas fronterizos, la presencia de la guerrilla y los refugiados en el Ecuador, queda el interrogante sobre el control territorial frente al tema de los megaproyectos, las transnacionales y la presencia de muchas agencias de cooperación que actúan en esos territorios y los esfuerzos que se vienen haciendo en apoyo a una visión distinta de la frontera.
- Al respecto, Alfredo Molano se preguntó: ¿las FARC son una guerrilla que se ha vuelto un cartel? Las FARC nunca han sido una cantera ideológica, tampoco han impulsado un programa radical para romper el sistema. No están pensando en la socialización de los medios de producción, no van más allá. Han perdido su imagen de vanguardia. No son una fuerza política, son un poder político local. El conflicto es una característica muy nuestra: hay un maniqueísmo peligrosísimo; cuando se habla de guerra, es preferible hablar de un conflicto y no de una guerra abierta. Uno se acostumbra a la sangre. Un general habló alguna vez de 400 detenidos y 96 muertos, información que apareció en una sección local de noticias: en Colombia hoy pasa y mañana se acabó. Es un país donde todo sucede.

- Jorge Rojas compartió con Molano su apreciación sobre las FARC como actor político; sin embargo, insistió en dejar claro que hay un sentimiento de que la guerra no es el camino. No hay condiciones para pensar en un triunfo de las guerrillas. El país va en contravía de los cambios que se producen en América Latina, entrampado en una guerra que no se gana militarmente pero tampoco hay capacidad de crear una paz políticamente. En la posesión de Correa, mientras aquí se hablaba de otras cosas, Uribe vino a hablar de fumigaciones.
- Si bien hay acuerdo en llamar a las cosas por su nombre –masacre– en Colombia se trata de la reivindicación del derecho humanitario. La pelea tiene connotaciones en la defensa de la vida de la gente que no participa. Es un conflicto crónico y anacrónico. Aquí se ha dicho poco: hay 30.000 desaparecidos, escuelas para el descuartizamiento. Se cansaron de oír esto en Europa y los Estados Unidos. El debate muestra dos agendas diferenciadas: la del gobierno ecuatoriano y la del colombiano. ¿Cómo conciliar esas agendas? Abordar las fumigaciones y los desplazamientos podría generar esa agenda común. Es urgente romper el aislamiento en que nos encontramos.
- Augusto Barrera comentó que el gobierno ecuatoriano actual es una gran potencia mediática. Para enfrentar a los “mass media”; el presidente ha introducido tensión con los medios (tres canales de televisión pertenecen a un grupo en Miami) y hay un planteamiento de tener un canal público². Hay la intención de abordar el tema de los medios con una visión más moderna, pero es una cosa en construcción. En lo político, en estos años hay un discurso anti-partidista;

2 Ecuador TV inició sus transmisiones regulares el 14 de abril de 2008.

todo lo político es malo y esto es peligroso porque estigmatiza a la figura del partido y si no hay política ni democracia, sólo quedan caudillos fuertes. En el Polo Democrático colombiano hay un proceso de construcción de democracia interna; en Ecuador aún hay mucho por trabajar. En el caso ecuatoriano no aparece una oposición política fuerte, lo que puede terminar alentando las fuerzas menos democráticas. Por otro lado la izquierda ha sido tremendamente corporativa, aquello también es complicado. El desafío es de carácter general.

- Sobre el narcotráfico, el rol que tendría Ecuador es el de ser la principal plataforma de exportación: ahora sale del Ecuador entre el 35 y el 40% de las exportaciones de coca. El otro elemento es el lavado, por tratarse de una economía dolarizada. Aquí hay un nivel de monopolización de propiedad urbana altísima: es lo que pasa con el edificio del World Trade Center en Quito, donde funciona el Banco Mundial, anteriormente propiedad de un narcotraficante. No estamos hablando de cosas pequeñas, se ha distorsionado el mercado inmobiliario.
- En cuanto al Plan Ecuador, es un intento montado rápidamente, cuyo principal rol es político, como contrapropuesta al Plan Colombia. Habrá que darle contenido.

¿Cómo se miran Colombia y Ecuador mutuamente?

Ecuador: de heroísmos y estigmas

Guillermo Rovayo
Director del Servicio Jesuita a Refugiados y
Migrantes (SJRM), Ecuador.

Cuando se plantean percepciones sobre el otro, se puede caer en un discurso simplista. Lo conveniente es llegar a una apreciación de las complejidades existentes.

Ecuador presenta una diversidad de movimientos migratorios: hay muchos ecuatorianos fuera, así como peruanos y colombianos que han venido hacia el país. La sociedad civil ha tendido a generar una sola visión: hacer héroes a los que se van, pero estigmatizar a los que vienen. Hay una realidad ecuatoriana que no se ha nombrado: el desplazamiento interno de ecuatorianos ante los temores por la proximidad del conflicto colombiano. Por otra parte, desde el surgimiento de casos de violencia en el Ecuador, en General Farfán y Tufiño, los medios se han dedicado a señalar que se debe a la presencia de colombianos.

En cuanto a los temas de emigración y refugio, datos del saldo migratorio establecen que habría alrededor de 700.000 colombianos en Ecuador; 600.000 de ellos en situación de irregularidad. La

presencia de peruanos también ha crecido, pero en base a situaciones de trabajo.

Respecto del estatuto de refugiados, según el Estado existen 14.000 reconocidos y 16.000 rechazados. Si se lo compara con el saldo migratorio, tenemos que la comunidad colombiana está en condición de completa irregularidad, lo cual alimenta la percepción de que se trata de una población cercana a la delincuencia.

Hay tres tendencias que marcan el proceso de reconocimiento hacia el otro. Primero, la expansión del fenómeno; si simplemente se pensaba que era un proceso transfronterizo; ahora es un fenómeno nacional: el 11% de las solicitudes de refugio está en Cuenca y se puede encontrar población migratoria colombiana en los lugares que han dejado los emigrantes ecuatorianos. Un poblador ecuatoriano hablaba de la colombianización del Ecuador: todo es capital colombiano, desde la empresa cervecera hasta los pequeños negocios; se teme al colombiano por eso. Segundo, un desplazamiento “gota a gota”: normalmente el ingreso de colombianos ha sido lento, constante, lo que invisibiliza la migración; se ha planteado que en realidad no existe demasiada gente colombiana pidiendo asilo, sino más bien que vienen atraídos por la dolarización o en busca de negocios. Y tercero, un estudio reciente, revela que la gran mayoría de inmigrantes son mujeres, niños, adolescentes y jóvenes, con la percepción de que las mujeres son un “estorbo social”. Estas nociones se originan en la actitud del Estado ecuatoriano, los medios y la sociedad civil.

Respecto del Estado ecuatoriano, es claro que no existe una política migratoria, ni siquiera para el tema de la emigración, que sí da votos. El tema inmigratorio ha sido oscurecido por otras situaciones; se han ocultado los problemas humanitarios y el debate sólo ha servido para reiterar la necesidad de militarizar la frontera. Se aborda el problema de la inmigración y el refugio en cla-

ve de seguridad y no de derechos. Se reconoce que el Plan Ecuador es un avance, pero todavía está en el limbo, y fue hecho a espaldas del pueblo ecuatoriano: cuatro organizaciones colombianas fueron invitadas a su presentación, pero ninguna ecuatoriana. Existen mecanismos poco adecuados en el ejercicio de la política migratoria del Ecuador, que ha firmado todos los tratados y convenciones de derechos; pero en cuanto a la determinación de los derechos de los refugiados, no se ha llegado a cubrir ni la mitad de las solicitudes. Hay que aclarar que nos referimos al panorama anterior al gobierno de Correa, pero no está claro aún qué pasará; por el momento hay buenas intenciones.

La estigmatización de los colombianos se debe a los medios de comunicación, que ya no transmiten información, sino la crean. Frente a esto, el Servicio Jesuita de Refugiados y Migrantes trata de cambiar el tema: el otro somos nosotros. Pensemos que en España también se considera al ecuatoriano un delincuente.

Respecto de los actores sociales, hay tres problemas: no asumimos un proceso integral; no lo tratamos como red; y no se pone énfasis en temas como el acceso a derechos.

Todo esto tiene unos efectos en la interculturalidad: se generan imaginarios colectivos de todos contra todos y existen procesos de exclusión mutuos. Sería interesante ver qué piensan los colombianos que viven aquí sobre los ecuatorianos: éstos temen la violencia; mientras entre los colombianos hay un discurso sobre la superioridad, y en los peruanos hay resistencia hacia la integración.

Colombia: mucha buena voluntad, poca información

Fanny Acosta

Coordinadora del área de Vida, Justicia y Paz de la Pastoral Fronteras de la Diócesis de Ipiales. Delegada durante 11 años a la Pastoral Diocesana Fronteriza, con sede en Ipiales.

Entre 1991 y 1995, con la llegada de monseñor Gustavo Frías, se hizo un análisis de la realidad de la zona. En Ipiales y Carchi somos descendientes de los carchis, tenemos la misma cultura, las familias son trasfronterizas. Se vio que había abusos de autoridad, corrupción y contrabando. Monseñor Eugenio Arrellano reunió no sólo a las autoridades eclesíásticas de Tulcán e Ipiales, sino que invitó a los obispos de Ibarra, Sucumbíos, Esmeraldas, Tumaco, Nariño y desde entonces, cada año se realiza un encuentro fronterizo. Además, se logró legalizar a los colombianos asentados en Tulcán y Huaca.

De 1995 a 2000 cambió la dinámica en Colombia. Empezaron los desplazamientos, los pedidos de refugio, y no sólo de gente de la frontera sino del interior del país. Esta es gente de otra cultura, más dinámica, abierta, buena para los negocios. Y así empieza la estigmatización: los ecuatorianos ven a los colombianos como gente que le trae problemas, que le quita los clientes; se los ve como radicales, narcos, guerrilleros, prostitutas. Cambia la visión de que éramos pueblos hermanos.

Del 2000 al 2005 el conflicto se agudiza. La captura de Simón Trinidad hace que el Ecuador ponga más restricciones al ingreso de colombianos; implementa retenes, donde se ofende la integridad de las personas (entre Tulcán e Ibarra existen tres puestos de control). Este panorama, sumado a la influencia de los medios, afec-

ta la visión que se tenía de los colombianos. Ahora el ecuatoriano tiene celos del colombiano.

De 2005 a 2007 se agrava aún más la situación con el inicio del nuevo período de Uribe. Hay la militarización de la frontera de Ecuador, los cultivos de coca se trasladan del Putumayo a San Juan de Mayasquer, en la zona fronteriza, donde la gente no tiene otra opción porque no hay inversión, no hay vías de acceso, ni infraestructura básica; no hay presencia del Estado, salvo del ejército, por la contraofensiva contra la guerrilla. La guerrilla ha estado allí hace 20 años y la gente siempre está en contra del ejército.

La Pastoral Fronteriza mantiene reuniones anuales; busca incidir en las políticas migratorias y de derechos. Pero cuando se hacen planteamientos, a veces éstos se quedan en las capitales y no llegan a las zonas de conflicto. Se requiere mayor incidencia, tanto del lado de Ecuador como de Colombia. La actividad de la Pastoral tiene que ver con el acompañamiento en cárceles, talleres con etnias, visitas a familias desplazadas, difusión de derechos.

Debate sobre las exposiciones

- En el debate se destaca, por una parte, la ausencia de cifras confiables sobre los niveles de desplazamiento. Por otra parte, la solidaridad con la población de frontera; la población del Ecuador ha echado a maestros que han impedido que los niños colombianos entren en las escuelas. Pero también hay una situación de miedo desde que comenzó el Plan Colombia: han ocurrido más de 700 asesinatos en Sucumbíos, 120 en Santo Domingo, 300 en Quito. Se habla de asesinatos sistemáticos en Esmeraldas. Solamente en un año se asesinan entre 2.500 y 3.000 personas. Estas cifras no se hacen públicas. Esos muertos, que la policía justifica como rencillas entre la población colombiana, tienen como característica que son ecuatorianos. Hay algo que se está ocultando; en las zonas de mayor inversión económica y aquellas militarizadas, la violencia es mayor. Ante esta situación, se ha creado un espacio de encuentro de dos pueblos. Hay que construir alegría frente al miedo. Por otra parte, qué ocurre cuando ese otro es un afro-descendiente. Los prejuicios son impresionantes en este caso. También se debe a que esa mirada global los invisibiliza.
- Surge la pregunta si existe algún inventario de quiénes están trabajando para modificar las realidades en las fronteras o un mapeo de lo que se está haciendo frente a los desplazamientos y la violencia. Existen síntomas preocupantes: el año pasado, según las cifras, se atendía en la frontera cinco veces a un mismo paciente en un año, lo cual supera las cifras incluso de Estados Unidos. Hay un exceso de recursos que se gastan. ¿Existe un inventario de cuántos ecuatorianos han ido a Colombia para trabajar en la siembra de coca, cuántos ecuatorianos van al otro lado y a hacer qué? Para concretar acciones desde la sociedad civil, se necesita este tipo de datos, para saber quiénes somos y quiénes son,

qué dinámicas mercantiles, qué integración real se está dando; de lo contrario hay mucha anécdota y buena voluntad, pero “uno no encuentra dónde está el otro lado de la piola”.

- Guillermo Rovayo insistió sobre la atención al desplazamiento interno en el Ecuador, para lo cual cree que se debe visibilizar el tema.
- En cuanto a la información sobre las acciones solidarias que se cumplen en la frontera, Rovayo señaló que entre octubre de 2006 y febrero de 2007 se hizo un mapeo de la cooperación internacional en la zona de frontera desde el lado ecuatoriano para el Observatorio de la Cooperación Internacional. Se encontró, por ejemplo, que en San Lorenzo la densidad de ONG respecto de la población es muy alta; también se ha realizado en algunos casos una valoración de las actuaciones de estas ONG. Sobre el tema de la solidaridad local, se mencionó que a veces está mediada por intereses; en el caso de San Lorenzo el presupuesto del Estado es de 120.000 dólares, pero el Plan Colombia recibió 800.000; eso pasó también con el prefecto del Carchi, que antes insistía en cerrar la frontera, pero finalmente ha recibido mucho dinero para obras.
- En cuanto al tema de ecuatorianos en Colombia hay muy poca información. Se tuvo acceso a una investigación que plantea la realidad de los “raspachines”, chicos de 12 y 14 años, algunos indígenas, que pasan al lado colombiano porque ganan lo mismo raspando un quintal de coca que con cinco quintales de yuca. Queremos hacer un estudio que abarque también a General Farfán, Puerto El Carmen y Cascales.

- Por último, con los afro-descendientes el problema es más complejo porque vivimos en una sociedad racista. Si al hecho de ser colombiano, se suma el de ser negro o negra y pobre, es como que la sociedad los coloca en un estrato más bajo que el suelo. Hay que trabajar el tema de la discriminación desde la perspectiva de la interculturalidad. Fanny Acosta recordó que dentro de la dinámica de la frontera, existen grupos afro-descendientes en Tumaco y Esmeraldas; en Carchi, Tumbal y San Juan somos pastos; más allá de Maldonado y en Ricaurte, en Colombia, están los awa; en Lago Agrio, los cofanes. Los indígenas están disminuyendo, porque los megaproyectos los están desplazando, igual que las fumigaciones. Respecto de los afro-descendientes, cuando un afro-ecuatoriano llega a Ipiales, es doblemente estigmatizado. También se ha detectado mafias que los desplazan y explotan, para convertirlos en mendigos asalariados. Esta es la realidad que se está viviendo.
- Finalmente se acota que debe existir un enfoque de bilateralidad. Es una obligación identificar los flujos de ecuatorianos a Colombia (hay expulsiones de otavaleños desde Cali); igualmente es necesario actualizar las cifras sobre colombianos detenidos en cárceles ecuatorianas.

Un mecanismo de consulta

Francisco Rhon

*Director del Centro Andino de Acción Popular,
CAAP en Quito. Antropólogo de formación.*

Lo que hemos escuchado en el encuentro sugiere el título de “Vecino bajo sospecha”. Si uno mirase la literatura producida a uno y otro lado de la frontera, encontraría que no hay nada común... salvo el pasillo que es de origen colombiano. Fuera de eso, ¿qué otros procesos interculturales reales se han dado?

Hay un problema en la construcción de la noción de vecindad. Tenemos un excesivo discurso de la proximidad, mientras faltan datos que la corroboren. Para apuntar a un proceso común hay que ver qué datos tenemos sobre esa proximidad, sobre los actores del conflicto, sobre cómo se construyen esos actores y qué están haciendo. No hay actor *per se*, como tampoco hay movimientos *per se*; son parte de un proceso en un momento histórico determinado. Hay que ver qué tipos de movimientos se han construido, cuántos trabajan en el aspecto ambiental, sobre el control de recursos de la Amazonía. Sabemos que hay algunas organizaciones preocupadas por eso. Y no es cierto que los únicos depredadores sean las empresas madereras, cualquier huaorani puede dar la vida y el bosque por una escopeta...

Es evidente que se requiere mantener un imaginario, pero eso es distinto a tener imaginaciones. La manera de cómo veo la realidad es que debe haber un mecanismo de encuentro en base a datos sobre los actores. Conocer qué está pasando en ambos lados, caso contrario lo que tenemos es un vecino bajo sospecha. ¿Qué legislación es posible construir que permita la movilidad humana y un marco jurídico relativamente uniforme a los dos países? De igual manera para las mercancías; por ejemplo, es claro el conjunto de limitaciones que pone Colombia a los productos frescos de Ecuador. Hay la necesidad de construir un conjunto de aspiraciones que introduzcan otras temáticas, como la movilidad.

Las fuerzas públicas de ambos países son entidades prácticamente autónomas. Tienen sus propios presupuestos y su propia manera de entender la problemática bajo la óptica de la seguridad en la guerra fría.

Ya en el lado macro, hay cosas que nos asemejan más allá de las victimizaciones. Para todos es claro que si no nos integramos, difícilmente podremos sobrevivir en un proceso de globalización. Pero la cuestión se relaciona con cómo humanizamos ese proceso, cómo le devolvemos cara a este proceso. Es necesaria una pelea frontal contra el racismo; aquí es una cuestión indígena, en Colombia es una cuestión afro. En cualquiera de los casos, hay un problema esencial. Al respecto, ¿cómo se debería construir la legislación, cómo se pueden compilar leyes para humanizar la lucha contra el racismo? En el marco de la integración existen espacios como el Parlamento Andino o la Corte Penal Internacional, aunque, como dice una canción, la Comunidad Andina es un muerto que nadie quiere cargar...

Todos sabemos que un proceso económico no puede ser medianamente exitoso si no tiene un motor. Ese motor, en el caso andino, es Colombia. Pero el Plan Colombia ha impedido eso. Y en

parte también la sociedad civil, que vive con la sospecha del otro. El asunto es que tenemos la necesidad de entender que un proceso de integración tiene que ver con los actores y cómo participan.

Otro aspecto es el hecho de que, ya sea por el sicariato o la coca, se podría caracterizar a esta zona como un área en turbulencia. El peligro de una situación en turbulencia es que atenta contra la democracia y pierde legitimidad cuando quienes imponen la ley son los paramilitares o la guerrilla. Una democracia deslegitimada se vuelve un sistema formal, alejado de nuestras identificaciones, pues la identidad nace de una permanencia de la institucionalidad.

Otra vía, planteada por algunos colegas, es que sí hay construcciones válidas, aunque falte sistematizarlas. ¿Cuántas experiencias de construcción útil se están haciendo en la zona? ¿Quiénes las motivan? Muchas tienen el ímpetu externo, pero habría que ver otras, como las responsabilidades asumidas por los propios gobiernos locales. ¿Cuánto de esto hay, cuánto se puede acopiar de experiencias válidas, cuánto se puede aprender? Ahí podrían aparecer algunas áreas temáticas.

Respecto del mecanismo, desde la experiencia que tenemos, una posibilidad es mantener un observatorio, que es un conjunto de variables que se ordenan en el tiempo y cuyo uso o interpretación lo puede dar cada usuario. Pero hay que mantenerlo. También hay que discutir cuáles son los ejes o los supuestos hipotéticos que hay detrás. También es posible un boletín permanente, donde aparezcan artículos ordenados; esta es otra modalidad que puede ser interesante en un proceso de construcción en que cada uno pueda identificarse.

La tercera posibilidad son las redes. Toda red es una forma de intercambio, donde se da y se recibe. Hay ciertas lealtades que se

construyen. Esto es más complejo, porque habría que establecer cuáles son los intereses. Es una opción, una vez que se haya avanzado más; de lo contrario es un ejercicio de buena voluntad.

En todo caso, es necesario hacerse una pregunta ¿quiénes son los actores? Y allí se requiere un sinceramiento. Si no tenemos recursos, ¿qué vamos a hacer? Es una cuestión central sincerar cuáles son nuestros límites y posibilidades y mostrar qué producto en concreto se quiere obtener. Y siempre será necesario un esfuerzo de sistematización.

Temas de interés común

Durante el segundo día del evento se realizó un análisis de la propuesta realizada por Francisco Rhon respecto de un mecanismo permanente de consulta e intercambio de información. Esta tarea se cumplió en dos partes: una primera, realizada en plenaria, para identificar y priorizar los ejes temáticos sobre los cuales existe un interés común; y una segunda, realizada en grupos, para definir un mecanismo que viabilice el intercambio de información respecto de los ejes temáticos acordados.

Los ejes temáticos se organizaron en cuatro áreas: derechos humanos, fronteras, refugiados-desplazados y gestión de información-comunicación, con sus respectivos subtemas.

- 1) Derechos humanos
 - Xenofobia y racismo
 - Derechos humanos
 - Derechos humanos y paz

2) Integración y fronteras

Intereses económicos en la frontera

Enfoque de desarrollo: lo militar y lo civil, megaproyectos, políticas de Estado, integración

Militarización y violencia

Políticas de seguridad binacional: Plan Colombia-Plan Ecuador

Políticas: Refugio, fumigaciones, militarización y bases

Integración y democracia

Soberanía-integración y desarrollo desde los jóvenes

Integración regional de la frontera colombo ecuatoriana

3) Refugiados-desplazados

Visibilizar la negación de los derechos de los desplazados y de los refugiados

Movilidad humana (migraciones, desplazamiento, refugio)

4) Gestión de información-comunicación

Comunicación (socialización)

Investigación/ información

Intercambio de información sobre procesos políticos

Generación de información (actores, procesos, datos)

Gestión y trámite de la información (¿para qué? ¿para quién?)

En el debate sobre el mecanismo de seguimiento surgieron algunos aportes:

- Ir más allá de los boletines y pensar en programas radiales y la importancia del tema de los recursos, para ver cuánto se puede avanzar.
- Se podrían aprovechar espacios ya existentes; por ejemplo el Foro Social en Guatemala en 2008, donde participan muchas de las organizaciones y donde se pueden presentar los temas de la frontera y las bases militares. Por ello se debe contar con una agenda de los encuentros continentales.

- Identificados los temas centrales y los problemas, es indispensable investigar, informar y denunciar. Hay que pensar esas estrategias.
- Otro comentario hace referencia a los momentos: unos más mediatos, como el del refugio, y otros macro, como el tema de la política de seguridad.

Finalmente, se acordaron solamente tres ejes temáticos: derechos humanos, refugiados e integración, pues se estableció que el tema de la gestión de la información sería tratado transversalmente en cada eje y consistiría esencialmente en el mecanismo de consulta e intercambio de información.

Los tres ejes temáticos se debatieron en tres grupos conformados según el interés de cada uno de los asistentes. El trabajo de los grupos se dividió en tres tareas:

- Analizar el grado de interés para trabajar en conjunto.
- Identificar los aportes y capacidades de las organizaciones para operar o construir un mecanismo de intercambio.
- Acordar el alcance del mecanismo para viabilizar los intereses.

Grupo 1: integración y fronteras

El primer grupo identificó tres estrategias:

1) Comunicación, investigación y difusión

- Lo primero que se plantea a nivel de la frontera es el mapeo de actores y redes. No sólo los que trabajan en derechos humanos, sino en otras áreas. Se incluye un mapeo de las agencias de cooperación.
- Intercambio de información, que se puede hacer de manera inmediata, mediante sitios web, correo electrónico o banco de datos.

- Red de comunicadores locales. Esto requiere más tiempo y trabajo. Se plantea hacerlo con jóvenes, pero se debe profundizar.
 - Difusión y formación.
- 2) Interrelación y movilización de actores
- Encuentro de organizaciones. Se ha pensado hacer más encuentros en Ecuador y Colombia.
 - Encuentro en el Foro Social de las Américas. Se apunta a reunir organizaciones de Colombia, Ecuador y Estados Unidos.
 - Disponer de un calendario de eventos y encuentros.
- 3) Solidaridad e incidencia
- Participación y visibilización en encuentros internacionales.
 - Desarrollar mecanismos de alerta.
 - Incidencia en parlamentos, movimientos sociales y ONG de Europa y Estados Unidos. Incidencia en la Asamblea Constituyente de Ecuador en temas de soberanía, migración y cárceles.
 - Incidencia en políticas fronterizas en gobiernos locales.

Intercambio de información

Diferentes organizaciones participantes asumieron el compromiso de desarrollar aspectos puntuales de la información para compartirlos.

- Servicio Jesuita para los Refugiados (Colombia): Mapeo de 42 organizaciones de frontera y asesoría jurídica en línea.
- Instituto Popular de Capacitación (Colombia): Proyectos de derechos humanos
- Asociación Cristiana de Jóvenes (Ecuador): Información de la Asamblea Constituyente y jóvenes

- Coalición No Bases (Ecuador): Base de Manta y estrategia imperial
- Acción Ecológica (Ecuador): Aspersiones aéreas
- Centro de Investigación y Educación Popular (Colombia): Movimientos sociales y desarrollo local en frontera
- Fundación María Luisa Gómez de la Torre (Ecuador): Agroecología y formación de líderes
- Justicia y Paz (Colombia): Putumayo, colectivo de abogados, información en derechos humanos y fumigaciones
- CEDHU (Ecuador): Derechos humanos e información de Colombia
- Pastoral Fronteriza (Colombia): Movilidad humana y derechos humanos

Grupo 2: derechos humanos

El segundo grupo trabajó desde el criterio de que la ausencia de paz en Colombia implica la ausencia de paz en Ecuador y este tema debe servir para reivindicar los derechos de los pueblos.

Entre las capacidades identificadas están las siguientes:

- Sistema de información sobre desplazamiento en zona de frontera.
- Interlocución e incidencia.
- Acompañamiento, formación y capacitación a organizaciones sociales.
- Acompañamiento jurídico y protección a defensores de derechos humanos.
- Grupo de apoyo al trabajo de fronteras.
- Visibilización de la situación de los pueblos afros e indígenas.
- Capacidad de convocatoria y movilización.
- Experiencia en materia de resistencia y de trabajo en red.

En cuanto a los mecanismos, está en primera instancia la consolidación de un equipo de organizaciones binacionales, de base, ONG de paz y desarrollo. La binacionalidad sería la característica de este grupo. Segundo, se propone crear un observatorio, definido como un centro de pensamiento de acción social, que ayude a las organizaciones a reforzar su pensamiento, para que los movimientos hagan incidencia e interlocución. La Asamblea Permanente por la Paz ha pedido una reunión en Pasto, con organizaciones ecuatorianas y colombianas, donde se podría llegar con estos insumos para avanzar en la construcción del mecanismo.

Grupo 3: refugiados y desplazados

En el grupo se habló de la visibilización, del intercambio de información, el monitoreo de la situación de los desplazados, de cuántos son, cuál es la situación en Ecuador, el conocimiento y difusión de la normatividad. Se abordó la puesta en marcha de políticas públicas de atención a la población refugiada en ambos lados de la frontera.

Se vio que es relevante la posibilidad de que las organizaciones ecuatorianas incidan en la Asamblea Constituyente convocada en el Ecuador como una oportunidad.

Los miembros del grupo identificaron una serie de aportes que pueden realizar:

- Asociación Campesina de Antioquia: serie documental *Refugiados en su propio suelo*
- ARCOE: proceso de participación en la Coordinación Nacional de Desplazados (Colombia) y en Migrantes Refugiados y Desplazados (Ecuador)
- SJR: coordinación con SJRM (Ecuador) y Secretariado Nacional de Pastoral (Colombia)

- Organización Nacional Indígena de Colombia: articulación con la CONAIE y la Coordinadora de las Organizaciones Indígenas de la Cuenca Amazónica (COICA)

Se pensó en llevar a cabo el primer encuentro internacional de la Coordinación Nacional de Desplazados de Colombia, que aglutina más de 300 organizaciones de desplazados, junto con Migrantes Refugiados y Desplazados (Miredes), que aglutina grandes familias de emigrantes. Se habló de traer organizaciones de refugiados de Panamá y Venezuela para hacer un evento en que se visibilice el problema de los refugiados colombianos.

En cuanto a mecanismos concretos, se pensó en la socialización de documentales, el mapeo de organizaciones y redes, la utilización de los sitios web y listas de correos. También se mencionó los sistemas de monitoreo que hace CODHES y el sistema de información de la Pastoral Social de Colombia.

Grupo de facilitación

El Comité Ecuménico de Proyectos, Podion y Synergia consideraron que tienen un rol diferente al de las demás organizaciones y por ello formaron un grupo adicional. Se identificaron acciones puntuales para estas tres entidades:

- Como acción inicial, aportar con un mapeo o sondeo de las organizaciones sociales, agencias de cooperación, centros académicos y universidades, iglesias y otros que trabajan en la frontera.
- Una actividad más continua sería el apoyo y facilitación de convocatorias, intercambios, ubicación de actores o consultores claves.
- La visibilización del tema de frontera en espacios e instancias existentes, así como con las agencias de cooperación.

Apuntes al mecanismo de consulta

A partir de las propuestas de los grupos, se precisaron algunos ámbitos de acción:

- Se concibe el observatorio como un instrumento, no un fin; es un espacio para construir pensamiento, no es un ente académico. Es un espacio donde se desarrolla el conocimiento para el servicio de las organizaciones sociales. Investiga, en primera instancia, para fundamentar el discurso de esas organizaciones. Brinda información sistematizada para ubicar espacios, contextos, análisis y propuestas. Un peligro es que reemplace a los movimientos o se convierta en el gran coordinador. Un observatorio debería tener tres elementos: credibilidad, es decir que pueda ser usado por unos u otros; legitimidad, asociada a la capacidad de resumir lo que dicen los movimientos sociales, que son los que definen lo que se quiere, pues son los pueblos los que usan el observatorio y no al revés; y tercero, debe estar dotado de investigadores. Hay que poner normas, para no confundir observatorio con la coordinación del movimiento social.
- Si bien la idea de un observatorio se debe animar, valdría la pena reflexionar sobre sus condiciones y prestar atención a la credibilidad.
- Debemos tener en cuenta que éste no es el primer encuentro colombo ecuatoriano, y que todos terminan en la creación de un observatorio, pero luego nada se concreta. Con la internet supuestamente los problemas de comunicación están solucionados, pero no es cierto porque se emiten cientos de correos que nadie lee. Un segundo asunto es cómo delimitar y definir qué es un observatorio para nosotros. Hay que tener más claro lo que se quiere. Si se limita sólo a los refugiados, se pierden otros problemas, como el

tráfico de drogas. Si queremos tener un mecanismo binacional, acorde con las necesidades, pensemos tranquilamente. Pensemos en montar un pre-observatorio en los próximos seis meses. Mientras tanto podrían empezar a operar estos tres grupos de análisis y crear un grupo de tres personas que pulan la idea de un observatorio.

- Existe un paraguas, que es el de la integración de Colombia y Ecuador, sobre una perspectiva de desarrollo, democracia y redistribución de la riqueza. Pero estos procesos tienen diferentes momentos en cada país y esa es la dificultad para articularlos. Con esos paraguas deberíamos pensar en la integración de un grupo animador, partiendo del capital colectivo y de la rica experiencia acumulada por las organizaciones. En el grupo hay suficiente información para montar una base de datos grande. Es clave que se aproveche la tecnología de la información para volver común esa experiencia. Luego pueden surgir compromisos en aspectos logísticos, de cooperación mutua, como por ejemplo pasantías. Sobre esta base se van a identificar los elementos temáticos que permitan aproximar actores y acciones. Hay que dar pasos según las posibilidades.
- Hay consenso de que lo primero es saber, con cierta certeza, si este grupo va a poder continuar encontrándose y trabajando. Habría que evaluar esa posibilidad dependiendo de un horizonte temporal que habría que plantear, y según las capacidades reales de volvernos a encontrar. Hay que contar con mecanismos mínimos de comunicación. La idea del observatorio puede ser una conclusión, si el equipo puede continuar. Se necesita un período de gestación. Existen organizaciones que deberían ser incorporadas; hay que iniciar un acercamiento a todas las organizaciones para que

participen. Debemos construir confianza, partiendo de un principio de no agresión. Tendremos que contactar a otras organizaciones e identificar gente que ya está trabajando. Si se conforma un grupo mínimo de seguimiento, éste tendrá que socializar la información para llegar a acuerdos y simultáneamente encargarse de aspectos específicos como el observatorio, que puede consolidarse si hay dedicación, tiempo, experiencia y recursos.

- Existe la propuesta de construir una agenda común entre los dos países, establecer una mesa de diálogo de la sociedad civil de ambos países, apoyar los procesos que ya están en marcha y construir una estrategia de comunicaciones para difundir esa agenda común.
- Desarrollo y Paz podría apoyar al grupo animador y asumir la responsabilidad de convocarlo. Pero para todo lo que pueda surgir luego, Desarrollo y Paz no podría ser la única agencia responsable, sino que otras podrían sumarse en el camino, en la medida en que este proceso no le pertenece de manera directa. Si se concreta el observatorio, Desarrollo y Paz podría ayudar en la formulación del proyecto y la búsqueda de financiamiento.

Acuerdos finales

Se acordó la conformación de un grupo de trabajo “animador”, con unas funciones básicas a desarrollar durante un período de un año. Estas tareas incluyeron compartir información, establecer intercambios y coordinación. Se establecieron los siguientes integrantes para este grupo: Guillermo Rovayo de SJRM como coordinador y Helga Serrano o Lina Cahuasquí por Ecuador; Fanny Acosta de la Pastoral Social, Jorge Rojas de CODHES, Amaury Padilla de MINGA, con el apoyo de Synergia y Podion.

Las organizaciones participantes

Gran parte de las organizaciones participantes en el “Encuentro entre dos pueblos” se encontraron por primera ocasión en Quito en mayo de 2007. Para fomentar una relación de colaboración, se realizó un trabajo extenso de presentación en el que cada participante expuso el ámbito temático y territorial de su organización, sus grupos meta, principales agencias de cooperación, entre otros temas. Por otra parte, cada organización llenó una ficha con la información solicitada, la cual ofrecemos en las siguientes líneas, por país y en orden alfabético.

Nombre de la organización

ACA - Asociación Campesina de Antioquia

Principales líneas de trabajo

- Comunicación para hacer visibles a las comunidades desplazadas
- Fortalecimiento organizacional
- Producción limpia

Zonas geográficas en las que interviene

Antioquia: Medellín, oriente antioqueño, norte antioqueño (Ituango), occidente antioqueño (frontino)

Grupos meta de la acción institucional

Comunidades campesinas, desplazadas y en riesgo de desplazamiento

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona
MISEREOR, Tierra de Hombres, Desarrollo y Paz

Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países

Ausencia de una comunicación alternativa que informe acerca de la realidad que viven nuestros pueblos

Antagonismo entre los procesos políticos que viven los dos países en la actualidad

Representantes: Gustavo Hincapié, Carlos Otálvaro
Dirección: Calle 54 No. 49-127
Ed. Margarita Centro, of. 302
Medellín
Teléfonos: 00-57-4-512 7673
Correo electrónico: acantioquia@une.net.com
elretornoproducciones@hotmail.com

Nombre de la organización

Cabildo Mayor Embera Katio del Resguardo Quebrada
Cañaveral-Alto San Jorge, Córdoba

Principales líneas de trabajo

Fortalecimiento de las organizaciones, los territorios, la cultura
y la alimentación propios

Zonas geográficas en las que interviene

Organización Nacional Indígena de Colombia (ONIC)

Grupos meta de la acción institucional

Familias: 116 en Embera Katio, con 626 habitantes

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Fundación Suiza de Cooperación al Desarrollo
(SWISSAID)

**Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países**

- Las fumigaciones aéreas y las minas antipersonales
- La presencia de grupos armados en las comunidades y en el resto del territorio

Representante: Luis Ángel Domicó
Dirección: Alto San Jorge
Teléfono: 0057-4-777 1603
Correo electrónico: emberakatiodelaltosanjorge@yahoo.com.ar

Nombre de la organización

CINEP - Centro de Investigación y Educación Popular

Principales líneas de trabajo

- Investigación con énfasis en la producción del conocimiento y sistemas de información
- Incidencia en la construcción de lo público
- Fortalecimiento de procesos y del tejido social
- Proceso que combina lo nacional con procesos locales
- Facilitación de otras redes e impulso a la comunicación

Zonas geográficas en las que interviene

A nivel nacional hay procesos de investigación y comparación entre diferentes dinámicas del conflicto armado. A nivel regional hay una larga experiencia en varias regiones: Meta, Magdalena Medio, Bajo Atrato, Bogotá, Nariño y Putumayo.

Grupos meta de la acción institucional

Actores estratégicos locales, según el contexto (instituciones públicas, organizaciones sociales, sectores empresariales), que buscan incidir en el desarrollo y la paz.

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Múltiples agencias y organizaciones nacionales e internacionales

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Poca presencia del Estado y debilidad del tejido social en los dos países
- Poca articulación desde la oferta de instituciones de apoyo y visiones conflictivas acerca del corredor fronterizo

Representante: Efrén Piña
Dirección: Carrera 5 No. 33 A 08, Bogotá
Teléfono: 00-57-1-245 6181
Correo electrónico: proyectoputumayo@cinep.org.co

Nombre de la organización

CNOA - Conferencia Nacional de Organizaciones
Afrocolombianas (Pastoral Afrocolombiana)

Principales líneas de trabajo

- Incidencia, cabildeo, defensa, promoción, visibilización de derechos del pueblo afrocolombiano
- Cualificación de la interlocución y la participación política del pueblo afrocolombiano respecto del resto del país

Zonas geográficas en las que interviene

Nacional (11 regiones y una oficina regional)

Grupos meta de la acción institucional

Población afrocolombiana (110 organizaciones)

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Consejería en Proyectos (PCS, por sus siglas en inglés), MSD, Fundación Panamericana para el Desarrollo (Fupad), Synergia, acercamientos con el Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- No visibilización de lo étnico
- Necesidad de ver la frontera y su área de influencia respecto de las fumigaciones y el desplazamiento

Representante: Emigdio Cuesta
Dirección: Calle 38 No, 8 - 12 Oficina 401, Bogotá
Teléfono: 00-57-4-323 0460
 (celular) 00-57-311 809 3869
Correo electrónico: afrolider@yahoo.com,
 conferencia.afrocolombiana@gmail,
 seshaba@yahoo.com

Nombre de la organización

CODHES - Consultoría para los Derechos Humanos y el Desplazamiento

Principales líneas de trabajo

Investigación, información, interlocución, incidencia, integración

Generación y fortalecimiento de capacidades sociales
Desarrollo institucional

Zonas geográficas en las que interviene

Zonas de expulsión, zonas de llegada, zonas de frontera

Grupos meta de la acción institucional

Población en situación de desplazamiento: pueblos indígenas, comunidades afrodescendientes, mujeres, niños, niñas

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Consejo Noruego para Refugiados, Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR), Agencia Española de Cooperación Internacional (AECI), Lutheran World Relief (LWR)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

Problemas de integración y conflicto armado
Diferencias en el modelo político y económico

Representante: Jorge Rojas
Dirección: Carrera 6 No. 34- 64, Bogotá
Teléfono: 00-57-1- 338 0636/ 232 5666
Correo electrónico: codhes@codhes.org.co,
jorgerojas@codhes.org

Nombre de la organización

CIJP - Comisión Intereclesial de Justicia y Paz

Principales líneas de trabajo

Acompañamiento permanente e integral a comunidades que afirman sus derechos a la vida y al territorio. Se trabaja en aspectos jurídicos, formativos, sicosociales, contra la impunidad, protección de la vida y el territorio, fortalecimiento de redes entre comunidades.

Zonas geográficas en las que interviene

Chocó-Bajo Atrato (Riosucio, Carmen del Darién), Antioquia (Dabeiba), Valle (Buenaventura, Naya, Trujillo), Cauca (Popayán, Inzá, Caldono, Toribio), Meta (Ariari)

Grupos meta de la acción institucional

Acompañamiento a comunidades negras, indígenas y mestizas que han sufrido violaciones de sus derechos humanos, muchas de ellas desplazadas.

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Christian Aid, Pan Para el Mundo, Tierra de Hombres, Broederlijk Delen, MISEREOR, Desarrollo y Paz, varios ayuntamientos de España.

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Fumigaciones
- Conflicto interno y rompimiento del tejido social

Representante: Ana María Lozano
Dirección: Calle 62 No. 17-26, Bogotá
Teléfono: 00-57-1-346 3613
Correo electrónico: justiciaypaz@cable.net.co,
justiciaypaz_adm@cable.net.co

Nombre de la organización

CRIC - Consejo Regional Indígena del Cauca

Principales líneas de trabajo

- Principios: unidad, territorio, cultura
- Plataforma política de lucha: Recuperar los territorios originarios de los pueblos
- Ampliar los territorios
- Fortalecer las autoridades indígenas, cabildos, cacicazgos, entre otros
- No pago de terraje
- Conocer las leyes y exigir su justa aplicación
- Defender la lengua, la historia, los usos y costumbres
- Formar maestros bilingües
- Fortalecer los procesos de economía propios
- Defender los recursos ambientales
- Fortalecer el núcleo familiar, desde las propias cosmovisiones de cada pueblo

Zonas geográficas en las que interviene

Organización de carácter regional en el departamento del Cauca. Cobertura: 115 cabildos y 84 resguardos

Grupos meta de la acción institucional

Pueblos indígenas (124.000 indígenas kokonukos, yanaconas, guambianos, nasas, eperárus siapidarus, ingas, totoroos)

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Broederlijk Delen, Agencia Flamenca 11.11.11., MISEREOR, Mugarik Gabe, Pan para el Mundo

**Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países**

- Violación de los derechos fundamentales, especialmente los derechos colectivos de los pueblos indígenas
- Conflicto armado y cultivos de uso ilícito en territorios indígenas
- Control territorial de los diferentes actores en la región (la policía y el ejército, la insurgencia y los pueblos indígenas)

Representante: Luis Yonda
Dirección: Calle 1 No. 4-50, Popayán
Teléfono: 00-57-2- 824 2153 -824 2594
Correo electrónico: cric@emtel.net.co

Nombre de la organización

Diócesis de Ipiales Pastoral Social-Pastoral Fronteriza

Principales líneas de trabajo

- Promoción humana integral
- Ecología y medio ambiente
- Área Vida, Justicia y Paz (capacitación, ayuda humanitaria, atención sicosocial, asesoría jurídica, monitoreo fronterizo, coordinación institucional, capacitación laboral)

Zonas geográficas en las que interviene

43 parroquias y ocho jurisdicciones eclesiales

Grupos meta de la acción institucional

Campesinos, líderes comunitarios, población en situación de desplazamiento, presos en Ibarra, Tulcán e Ipiales, población vulnerable y vulnerada en la frontera, migrantes, deportados y solicitantes de refugio, instituciones estatales

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

MISEREOR, Catholic Relief Services (CRS), Caritas, ACNUR, Organización Internacional para las Migraciones (OIM), Programa Mundial de Alimentos (PMA), Gobernación de Nariño, Secretariado Nacional de Pastoral Social (SNPS), Podion

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Abandono del Estado en zonas fronterizas
- Conflicto colombiano (los rechazados e indocumentados y presencia de actores armados)

Representante: Fanny Acosta
Dirección: Carrera 6 No. 4-48 Avenida Las Lajas, Ipiales
Teléfono: 00-57-27-773 2443
Correo electrónico: rajc@starmedia.com

Nombre de la organización

IPC - Instituto Popular de Capacitación

Principales líneas de trabajo

Derechos humanos, democracia, desarrollo, justicia y opinión pública

Zonas geográficas en las que interviene

Antioquia, noroccidente de Colombia, otras regiones en convenio con diversas organizaciones especialmente en programas documentales

Grupos meta de la acción institucional

Poblaciones urbanas y rurales, organizaciones sociales, gobiernos locales, movimientos y partidos políticos de orientación democrática

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Democracia y Derechos Humanos, Save the Children, Christian Aid, Oxfam, TROCAIRE, MISEREOR, Catholic Organisation for Relief and Development Aid (CORDAID) Solidaridad Socialista, Agencia de Cooperación Sueca (Civis)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Conflicto armado colombiano
- Política de seguridad democrática del gobierno colombiano y sus aliados

Representante: Martha Lucía Peña
Dirección: Carrera 45 D No. 60 – 16, Medellín
Teléfono: 00-57-4- 254 1515/ 284 4301/ 284 9035
Correo electrónico: presidencia@ipc.org, ipc@ipc.org.co

Nombre de la organización

Asociación MINGA

*Minga: palabra indígena que convoca al trabajo comunitario.***Principales líneas de trabajo**

- Derechos humanos con visión integral
- Paz y solución política negociada del conflicto
- Fortalecimiento de organizaciones sociales y de resistencia civil
- Integración social de las regiones y fronteras

Zonas geográficas en las que interviene

Nororiente colombiano: Guajira, Catatumbo, frontera colombo venezolana

Suroccidente: Cauca, Nariño, Putumayo, frontera con Ecuador

Grupos meta de la acción institucional

Mujeres, indígenas, población afrocolombiana, campesinos, jóvenes

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

MISEREOR, Pan para el Mundo, Christian Aid, Oxfam, Secours Catholique, Unión Europea (UE)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Desintegración del tejido social por efecto de políticas transnacionales y megaproyectos
- Ingovernabilidad y economías ilegales

Representante: Amaury Padilla
Dirección: Calle 19 No. 4-88 Of. 1203, Bogotá
Teléfono: 00-57-1 380 4400/ 380 4380
 (celular) 00-57-310 5618-634
Correo electrónico: minga@andinet.com,
 mauropalma2006@gmail.com

Nombre de la organización

Podion - Corporación de Servicio a Proyectos de Desarrollo

Principales líneas de trabajo

- Asesoría y acompañamiento a proyectos
- Capacitación a equipos
- Facilitación del intercambio entre instituciones
- Análisis de coyuntura
- Organización y facilitación de encuentros
- Formación en derechos humanos y resolución de conflictos
- Apoyo a proyectos con fondos especiales de Pan para el Mundo y MISEREOR

Zonas geográficas en las que interviene

Toda Colombia y puntualmente en Venezuela

Grupos meta de la acción institucional

120 organizaciones sociales, ONG y pastorales sociales

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

MISEREOR, Pan para el Mundo, Broederlijk Delen, Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED), Agencia Flamenca 11.11.11., y otras.

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

Migración por conflicto en Colombia
Fumigaciones

Representante: Jaime H. Díaz
Dirección: Calle 54 No. 10-81, piso 6, Bogotá
Teléfono: 00-57-1-248 1919
 (celular) 00-57-315-365 0568
Correo electrónico: podion@podion.org

Nombre de la organización

SJR - Servicio Jesuita a Refugiados

Principales líneas de trabajo

- Acción humanitaria con refugiados y acompañamiento a las familias en su nueva realidad
- Formación con énfasis en el acceso a derechos
- Fortalecimiento para prevenir el conflicto en Colombia
- Incidencia: coordinación entre el nivel local y nacional
- Voluntariado y colegios

Zonas geográficas en las que interviene

Magdalena medio, centro del valle del Cauca, Bogotá (diócesis Soacha)

Grupos meta de la acción institucional

Ocho asociaciones, atención de casos a la puerta (120 por día), impacto de procesos formativos

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Compañía de Jesús (Entreculturas, Iglesias, TROCAIRE, Alboan)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Comunicación (cómo mejorarla)
- Coordinación de acciones

Representante: Luis Fernando Gómez
Dirección: Carrera 23 No. 39-69 Bogotá
Teléfono: 0057-1-91-368 1466 (fax) 91-269 9229
Correo electrónico: bogotasjr@jesuitas.org.co,
 irector.colombia@jrs.ne,
 hualex@hotmail.com,
 sjrcol@telecom.com.co

Nombre de la organización

Synergia - Fundación para la Cooperación

Principales líneas de trabajo

- Fortalecimiento de capacidades organizativas en: autodiagnósticos organizacionales; sistemas de planificación, seguimiento y evaluación (PSE); equidad de género; paz y conflicto.
- Apoyo a la generación de alianzas y sinergias entre diversos actores
- Apoyo a agencias de cooperación en el desarrollo de sus programas de país

Zonas geográficas en las que interviene

Toda Colombia y acciones puntuales en Latinoamérica

Grupos meta de la acción institucional

Organizaciones no gubernamentales y comunitarias, agencias de cooperación

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Catholic Organization for Relief and Development Aid (CORDAID), TROCAIRE, Fastenopfer, Catholic Agency for Overseas Development (CAFOD), Agencia de Cooperación de Austria (DKA)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Información incompleta y parcializada sobre la situación
- Dispersión y aislamiento de las acciones sociales

Representante: Gloria Vela
Dirección: Calle 54 No.1081, 5to. piso, Bogotá
Teléfono: 0057-1-211 5026 / 217 3188
Correo electrónico: fundacionsynergia@cable.net.co, gvela@cable.net.co

Nombre de la organización

ACCIÓN ECOLÓGICA

Principales líneas de trabajo

Somos una organización que trabaja en la construcción de un movimiento ecologista popular. Pensamos que este trabajo se hace a través de una red de afectados. En la Amazonía trabajamos en los temas relacionados con la deforestación, el petróleo y las fumigaciones. En la Sierra con el agua. En la costa con los manglares, las bananeras y las fumigaciones áreas. Acción Ecológica es una organización conformada en un 75% por mujeres, que valora el pensamiento creativo, la protesta pero también la propuesta.

Zonas geográficas en las que interviene

Planteamos una red: Naturaleza Vida y Dignidad en 18 provincias. Se trabaja en coordinación con otras organizaciones. Respecto del Plan Colombia, en coordinación con la Corporación Internacional para el Desarrollo (CID)

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Tenemos muchos financiamientos, pero procuramos que sean pequeños para que no nos arrebaten nuestra independencia.

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

El problema más grave es la violencia, que tiene su origen en los intereses económicos de grandes grupos.

Representante: Adolfo Maldonado
Dirección: Alejandro Valdéz N24-33 y La Gasca, Quito
Teléfono: 00-593-2-254 7516/ 252 7583
Correo electrónico: salud@accionecologica.org

Nombre de la organización

ACJ - Asociación Cristiana de Jóvenes

Principales líneas de trabajo

- Cultura de paz
- Alternativas al neoliberalismo
- Derechos juveniles y de la niñez
- Equidad de género

Zonas geográficas en las que interviene

Nacional: Quito, Santo Domingo, Portoviejo, Machala

Internacional: 123 países

Grupos meta de la acción institucional

Niños, niñas y familias (6.000 jóvenes), mujeres que ejercen autoridades locales, microcrédito

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), ACJ (Canadá, España, Suiza, Alemania), Broederlijk Delen, Cooperación Suiza para el Desarrollo (COSUDE), Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED), Ministerio de Bienestar Social-Fondo de Desarrollo de la Infancia (MBS-FODI), Entrepueblos

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Poca interrelación entre organizaciones de nuestros países para enfrentar problemas comunes
- Falta de recursos para asegurar presencia y encuentro de organizaciones

Representante: Helga Serrano
Dirección: Av. Patria 640 y Av. Amazonas,
 Edificio Patria, piso 12, oficina 3, Quito
Teléfono: 00-593-2-256 1539/ 254 5428
Correo electrónico: info@acjecuador.org

Nombre de la organización

ALER - Asociación Latinoamericana de Educación Radiofónica

Principales líneas de trabajo

- Proyecto político comunicativo
- Formación e investigación
- Sostenibilidad económica, social y organizativa
- Políticas públicas
- Sistema intercontinental de comunicación radiofónica
- Evangelización

Zonas geográficas en las que interviene

18 países de América Latina y el Caribe

Grupos meta de la acción institucional

Directos: 120 emisoras

Indirectos: 12 millones de oyentes

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Broederlijk Delen, Desarrollo y Paz, Caritas española, Comité Católico contra el Hambre y para el Desarrollo (CCFD), Adveniat, CIM-GTZ, Comunidad Andina (CAN), Programa de las Naciones Unidas para el Desarrollo (PNUD), Banco Mundial (BM), Catholic Media Council (Cameco)-MISEREOR, KELLOG-CEPAL, Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED), Fastenopfer, Manos Amigas-NNUU, Agencia Sueca para el Desarrollo Internacional (ASDI), Free Ónice, Organización de las Naciones Unidas para la Agricultura y la Alimentación (FAO)

**Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países**

- Refugio: problemas de legislación, salud física y mental, empleo, socialización, sensibilización y mala distribución de ayuda
- Relaciones fronterizas: fumigación, inseguridad, contrabando de combustibles, narcotráfico

Representante: Edgar Lazo
Dirección: Valladolid 511 y Madrid, La Floresta,
Quito
Teléfono: 00-593-2-252 4358/ 250 3996
Correo electrónico: edgard@aler.org

ECUADOR

Nombre de la organización

ARCOE - Asociación de Refugiados Colombianos en Ecuador

Somos concientes de que Ecuador es un país pequeño. 250.000 colombianos han llegado al Ecuador solicitando refugio. Nos encontramos en una zona gris: en Colombia fuimos desplazados y al pasar la frontera hemos perdido nuestros derechos políticos. No se nos reconoce el derecho de poner un negocio. Nos han negado los derechos a la salud, educación, vivienda. Nadie quiere reconocer que hay ese conflicto.

Principales líneas de trabajo

Empoderamiento y organización de los refugiados para convertirnos en sujetos de derechos e incidir en las políticas públicas de atención.

Zonas geográficas en las que interviene

ARCOE se encuentra inicialmente en Quito, con la posibilidad de cubrir otras regiones del Ecuador. Tenemos trabajo internacional con la marcha de los refugiados. Estamos articulados con la CND (Coordinadora Nacional de Refugiados) y la Red de Migrantes, Refugiados y Desplazados (Miredes)

Grupos meta de la acción institucional

Población refugiada: reconocidos por el Estado, solicitantes, apelantes e inmigrantes

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes (SJRM)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- La expulsión, debido a la violencia generalizada, de colombianos hacia Ecuador
- Por parte de Ecuador, la brecha existente entre la debida aplicación de las normas establecidas y la restitución de derechos a los refugiados

Representante: Orlando Valencia
Dirección: Eustorgio Salgado N19-83 y Av.
Universitaria, Quito
Teléfono: 00593-2-255 9876/ 254 3985
Correo electrónico: www.arcoe2007@hotmail.com

ECUADOR

Nombre de la organización

CAAP - Centro Andino de Acción Popular

Principales líneas de trabajo

- Fortalecimiento de la institucionalidad local para el desarrollo rural
- Investigación socioeconómica (revista Ecuador Debate)
- Fortalecimiento de entidades financieras rurales
- Infraestructura de salud

Zonas geográficas en las que interviene

Nacional en investigación: cuatro cantones de la Sierra, siete del Subtrópico y tres de la Costa

Grupos meta de la acción institucional

Productores y poblaciones rurales (aproximadamente 45.000)
Estudiosos de la realidad nacional y opinión pública

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED)

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Xenofobia (por parte de los ecuatorianos)
- Distorsiones en transacciones comerciales (espirales inflacionarias locales)

Representantes: Gardenia Chávez, Francisco Rhon
Dirección: Diego Martín de Utreras 733 y Selva Alegre, Quito
Teléfono: 00-593-2-252 3262/ 252 2763
Correo electrónico: gardenia731@hotmail.com, gchavez@uasb.edu.ec, caaporg.ec@uio.satnet.net

Nombre de la organización

CEDHU - Comisión Ecuménica de Derechos Humanos

Principales líneas de trabajo

- Denuncia y defensa contra los atropellos a los derechos humanos
- Difusión de la situación de derechos humanos en Ecuador. Observatorio: portal web, derechos del pueblo, Tratado de Libre Comercio (TLC), campaña Coalición No Bases, sensibilización de los medios de comunicación
- Educación e investigación en colegios

Zonas geográficas en las que interviene

Quito, Tungurahua, Imbabura (FEDHU a nivel nacional)

Grupos meta de la acción institucional

Víctimas de atropellos a los derechos humanos (civiles, políticos y colectivos)

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), Desarrollo y Paz, Gobierno Vasco.

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Plan Colombia: fumigaciones
- Plan Colombia: presencia de grupos armados, militarización, afectación a la población civil

Representante: Paulina Ponce
Dirección: Carlos Ibarra 176 y Av. 10 de Agosto, Quito
Teléfono: 00-593-2-257 0619 / 258 0825
Correo electrónico: cedhu@cedhu.org, paulina@cedhu.org

ECUADOR

Nombre de la organización

CEDIS - Centro de Desarrollo, Difusión e Investigación Social

Principales líneas de trabajo**a) Derecho y ciudadanía:**

- Fortalecimiento organizativo de mujeres
- Formación de mujeres autoridades
- Formación de lideresas
- Difusión y sensibilización
- Negociación y acuerdos
- Veeduría y control ciudadano (foro, observatorio)

b) Desarrollo:

- Mejoramiento de ovinos
- Producción orgánica en huertos
- Cajas de ahorro y crédito con grupos de mujeres

Zonas geográficas en las que interviene

Cantones de Chimborazo: Guamote, Colta, Riobamba (parroquias Calpi, Cacha, Flores, Licto)

Grupos meta de la acción institucional

Organizaciones de mujeres en el sector rural (aproximadamente 50) con alrededor de 2.000 mujeres

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), Ayuntamiento de Mostoles

**Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países**

- Las fumigaciones con glifosato están terminando con la biodiversidad fronteriza
- La migración masiva

Representante: José Milán
Dirección: Juan de Velasco 1963 y Olmedo,
Riobamba
Teléfono: 00-593-3-2964816
Correo electrónico: cedis.ecuador@andinanet.net,
cedis.ecuador@andinanet.net

ECUADOR

Nombre de la organización

CEP - Comité Ecuménico de Proyectos

Principales líneas de trabajo

- Evaluación de proyectos
- Asesorías en planificación, monitoreo y evaluación
- Diseño, gestión y administración de fondos especiales
- Análisis de coyuntura
- Organización de encuentros nacionales e internacionales

Zonas geográficas en las que interviene

Todo el Ecuador y región andina

Grupos meta de la acción institucional

200 organizaciones no gubernamentales y populares

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Servicio de las Iglesias Evangélicas en Alemania para el Desarrollo (EED), Agro Acción Alemana, Organización Intereclesiástica para la Cooperación al Desarrollo (ICCO), HIVOS, International Institute for Communication and Development (IICD), Pan para el Mundo.

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Desconocimiento mutuo y distancia cultural
- Aislamiento, ostracismo entre los países

Representantes: Iván Hidalgo, Erika Hanekamp, Javier Ponce

Dirección: Av. Amazonas N20-45 y Jorge Washington Edificio Álvarez Burbano, 6to.piso oficina 603, Quito

Teléfonos: 00-593-2-223 2345 / 256 4655 (fax) 250 6418

Correo electrónico: cepecuador@cepecuador.org, cepecuador@gmail.com

Nombre de la organización

Coalición No Bases

Principales líneas de trabajo

- Oposición al militarismo y la presencia de bases militares extranjeras
- No renovación del convenio de la Base de Manta
- Articulación internacional (Red Mundial No Bases)

Zonas geográficas en las que interviene

Nacional, según trabajo de organizaciones

Grupos meta de la acción institucional

- Sectores afectados por bases militares
- Opinión pública
- Incidencia en el gobierno

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Broederlijk Delen

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Falta evidenciar más la relación entre la Base de Manta y el Plan Colombia.
- Falta relacionar a las organizaciones de Manabí con las de la Amazonía y la frontera.

Representante: Helga Serrano
Dirección: Av. Patria 640 y Av. Amazonas,
Edificio Patria, piso 12, oficina 3, Quito
Teléfono: 00-593-2-2561539/ 2545428
Correo electrónico: nobases@yahoo.com

Nombre de la organización

CONAIE - Confederación de Nacionalidades Indígenas del Ecuador

Principales líneas de trabajo

- Fortalecimiento organizativo del movimiento indígena
- Derechos colectivos
- Territorios
- Cultura

Zonas geográficas en las que interviene

Tres regiones del Ecuador: Amazonía, Costa y Sierra

Grupos meta de la acción institucional

14 nacionalidades y 15 pueblos indígenas

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Ayuda Popular Noruega, Desarrollo y Paz, Sol de Paz
Pachakutik, Oxfam America, Oxfam Intermon, Fundación
Internacional Heifer

**Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países**

- Fumigaciones en zonas de frontera
- Desplazamiento de familias

Representantes: Santiago de la Cruz, Diana Quintero
Dirección: Av. de los Granados 2553 y
Av. 6 de Diciembre, Quito
Teléfono: 00-593-2-244 4991
Correo electrónico: s_delacruz05@yahoo.es,
info@conaie.org

Nombre de la organización

ECUARUNARI - Escuela Dolores Cacuango

Ecuarunari: cubre 800.000 indígenas en 13 federaciones provinciales, 76 organizaciones locales, 1.173 comunidades. Los pueblos kichwas: kañaris, kayambis, chibuleos, karankis, kisapinchas, kitu karas, natabuelas, otavalos, paltas, panzaleos, pastos, puruwas, salasacas, saraguros, tomabelas, warankas y campesinos

Principales líneas de trabajo

Formar mujeres líderes que consoliden el proceso organizativo y el proyecto político de los pueblos indígenas.

Zonas geográficas en las que interviene

Sierra norte: Carchi, Pichincha, Imbabura y Cotopaxi

Sierra centro: Chimborazo, Tungurahua y Bolívar

Sierra sur: Cañar, Azuay, Loja y Zamora Chinchipe

Costa: Esmeraldas, Guayas y Los Ríos

Grupos meta de la acción institucional

Mujeres kichwas y campesinas

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Refugiados: inestabilidad familiar y mental
- Conflicto armado y sus repercusiones

Representante: Patricia Yallico
Dirección: Escuela de Mujeres Líderes Dolores Cacuango, Fray Jodoco Rickie 180 y Sodiro, El Dorado, Quito
Teléfono: 00-593-2-223 9188
 (celular) 00-593-8-691 4273
Correo electrónico: jayllikurymallku@yahoo.es, sumarquindi@hotmail.com

Nombre de la organización

FIAN - Ecuador (First Food International and Action Network)-Tierra de Hombres

Principales líneas de trabajo

Derechos de los pueblos indígenas, educación, derecho a la alimentación

Zonas geográficas en las que interviene

Sierra, Costa, Amazonía y frontera

Grupos meta de la acción institucional

Indígenas, niños, campesinos, mujeres

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Cooperación Sueca, IBIS

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Política de seguridad democrática del gobierno colombiano
- Fumigaciones, actuación de grupos armados

Representante: Lina Cahuasquí
Teléfono: 00-593-2- 223 4059
(celular) 00-593-9-814 7740
Correo electrónico: lina_cahuasqui@hotmail.com

Nombre de la organización

Fundación de Campesinos María Luisa Gómez de la Torre-
Coordinación Nacional de Campesinos Eloy Alfaro

Principales líneas de trabajo

Fortalecimiento y construcción de capacidades colectivas en el campo: desarrollo de talentos (educación, capacitación), salud comunitaria, soberanía alimentaria y economía solidaria
Fortalecimiento organizativo: formación de liderazgos, acompañamiento y organización, gobiernos locales, incidencia política

Zonas geográficas en las que interviene

Siete provincias y 18 cantones: siete en Manabí, cuatro en Guayas, tres en Carchi, uno en Esmeraldas, Pichincha, Azuay y Loja respectivamente.

Grupos meta de la acción institucional

Campesinos, población rural

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Cooperación Estatal y Descentralizada de España, Francia, Bélgica y Canadá, redes nacionales: Acción Vital, Mesa Agraria, Educación Popular

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Desplazamientos de población
- Cultivos ilegales, procesamiento y tráfico de drogas, blanqueo de dinero

Representante: Fernando Buendía
Dirección: Mosquera Narváez Oe2-57 y Versalles,
Ed. Corporación Nuevo Ecuador,
piso 4, Quito
Teléfono: 00-593-2-222 9443/421
Correo electrónico: fund@campesinos.fmlgt.org.ec,
fernandobgt@yahoo.es

Nombre de la organización

FUPOCPS - Federación Unitaria Provincial de Organizaciones
Campesinas Populares del Sur

Principales líneas de trabajo

- Fortalecimiento organizativo de las familias
- Agricultura con enfoque agroecológico

Zonas geográficas en las que interviene

Cinco cantones de la provincia de Loja

Grupos meta de la acción institucional

Organizaciones de base (1.000 familias)

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Desarrollo y Paz, Pan para el Mundo

**Dos principales problemas que encuentra
en la relación entre los dos países**

Existe desinformación en cuanto a lo que sucede en los pueblos
Desencuentro entre los dos pueblos hermanos (desplazamiento
y migración)

Representante: Eliécer Cueva
Dirección: Casa Campesina, Barrio Conzacola,
cerca de la Fábrica ILE, Loja
Teléfono: 00-593-7-257 6738/ 254 1298
Dirección: fupocps@easynet.net.ec

Nombre de la organización

GSFEPP - Grupo Social Fondo Ecuatoriano Populorum
Progressio

Principales líneas de trabajo

- Facilitar el acceso de las comunidades a la tierra
- Capacitación y formación profesional
- Crédito, a través de una cooperativa de ahorro y crédito
- Apoyo a procesos productivos: agropecuarios, forestales, artesanales, agroindustriales
- Apoyo a la comercialización
- Infraestructura productiva de vivienda
- Manejo de recursos: agua, suelo, bosque
- Migración

Zonas geográficas en las que interviene

21 provincias del país (con mayor énfasis en 15 de ellas)

Grupos meta de la acción institucional

Organizaciones de sectores rurales y urbano-populares (aproximadamente 60.000 familias)

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Aproximadamente 30 de Europa y Estados Unidos

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

Plan Colombia
Desinformación

Representante: Mario Cadena
Dirección: Mallorca N24-275 y Coruña, Quito
Teléfono: 00-593-2-255 4727/ 252 9372
Correo electrónico: mcadena@fepp.org.ec, fepp@fepp.org.ec

Nombre de la organización

SJRM - Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes

Principales líneas de trabajo

Acompañamiento directo: derechos humanos, asistencia jurídica y patrocinio (10 casos por día); fortalecimiento de organizaciones base (47) y dos redes; educación, reinserción escolar (11 colegios). Áreas transversales: incidencia pública, comunicación, investigación.

Zonas geográficas en las que interviene

Quito, Sucumbíos, Orellana, Loja, Azuay, Zamora

Grupos meta de la acción institucional

Población en situación de refugio y desplazamiento, población inmigrante en situación de ilegalidad, familias de migrantes

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Compañía de Jesús y agencias que acompañan: Alboan, Movimento e Azione dei Gesuiti Italiani per lo Sviluppo (MAGIS), Entreculturas, Redes de SRJM, Consejo Canadiense de Refugiados, Broederlijk Delen

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

Desconocimiento integral del conflicto
Integración local: ¿qué es? ¿cómo?

Representante: Guillermo Rovayo
Dirección: Eustorgio Salgado N19-83 y Avda. Universitaria, Quito
Teléfono: 00593-2-255 9876/ 254 3985
(celular) 00593-9-495 9783
Correo electrónico: grovayo@sjrmecuador.org.ec, guillermo_rovayo@yahoo.com.ar

ECUADOR

Nombre de la organización

Tayjasaruta

Principales líneas de trabajo

- Derechos humanos
- Educación
- Desarrollo equitativo y sustentable: manejo de recursos naturales
- Comunicación

Zonas geográficas en las que interviene

Amazonía centro sur (cuenca del río Bobonaza), Sarayaku, provincia de Pastaza

Grupos meta de la acción institucional

Socialización de derechos humanos en las bases de las siete nacionalidades: mujeres, niños, hombres, jóvenes

Principales agencias de cooperación con las que se relaciona

Paz y Solidaridad, Zoono Brun, Universidad de Leida, Desarrollo y Paz, Centro de Derechos Económicos y Sociales (CDES)-Centro por la Justicia y el Derecho Internacional (CEJIL), Pachamama, Acción Ecológica

Dos principales problemas que encuentra en la relación entre los dos países

- Violación a los derechos humanos
- Pueblos indígenas sin protección gubernamental

Representante: Marlon Santi
(actual presidente de la CONAIE)
Dirección: Calle 27 de Febrero y Sucre esquina,
Puyo
Teléfono: 00-593-3-288 7684/ 288 5519
Correo electrónico: marlonsanti@yahoo.es

Taller 2:
Encuentro
colombo-ecuatoriano
de organizaciones
de población desplazada
y refugiada

Introducción

Durante el “Encuentro entre dos pueblos”, realizado en mayo de 2007 en Quito, se planteó realizar el “Encuentro colombo-ecuatoriano de organizaciones de población desplazada y refugiada”, como un espacio para discutir cómo incidir en el sistema de protección de los derechos humanos, en el comportamiento de la sociedad ecuatoriana y sus instituciones, y para fortalecer las organizaciones de refugiados y migrantes.

El Servicio Jesuita a Refugiados y Migrantes de Ecuador (SJRM), la Asociación de Refugiados Colombianos en Ecuador (ARCOE) y la Coordinación Nacional de Desplazados de Colombia (CND) realizaron este encuentro en diciembre de 2007 también con el apoyo de Desarrollo y Paz de Canadá. Los convocantes establecieron el objetivo general de proporcionar a la población en situación de refugio en Ecuador y en situación de desplazamiento en Colombia, un espacio para fortalecer sus procesos organizativos. Además se propuso que las organizaciones que conforman la organización Migrantes Refugiados y Desplazados (Miredes) conozcan de primera mano el trabajo de la CND y los logros obtenidos en Colombia. Adicionalmente, se planteó invitar al evento a medios de comunicación para provocar un acercamiento que pueda empezar a cambiar el discurso xenófobo que predomina en la sociedad ecuatoriana.

Se plantearon dos objetivos específicos relacionados con el trabajo de preparación del encuentro y con el taller mismo:

- Fortalecer los procesos organizativos de las asociaciones de refugiados y desplazados colombianos.
- Mejorar los conocimientos, las herramientas y la actitud de las instituciones de la sociedad civil, gubernamentales e internacionales y medios de comunicación frente a la problemática del refugio en Ecuador.

Estos objetivos están en línea con los aspectos fundamentales de la estrategia de trabajo de las organizaciones convocantes, que se resumen en tres líneas de acción:

- El fortalecimiento del tejido social, que apunta a establecer procesos en que la población en situación de refugio y desplazamiento construya un proyecto comunitario y actúe de manera organizada en la interlocución con los representantes de las estructuras públicas. Este trabajo es necesario pues se ve con preocupación la falta de protagonismo de la población afectada en el escenario político y en el proceso de reivindicación de mejores condiciones de vida.
- La incidencia política, que busca crear espacios de interlocución y articulación con las autoridades: gobiernos locales, representantes nacionales e instancias binacionales. El objetivo es incidir en un cambio de las políticas públicas de atención basadas en un enfoque de asistencia social hacia el marco humanitario que se asienta en el reconocimiento de derechos.
- La sensibilización y visibilización ante las organizaciones institucionales de sociedad civil, ONG de derechos humanos, organismos gubernamentales y organizaciones internacionales sobre la crisis humanitaria que produce el conflicto armado en Colombia y la situación en la que son atendidas las víctimas en el país de acogida, Ecuador. Se

busca crear propuestas conjuntas con estas instancias para incidir en el cambio de la política de atención.

Enfocados en la estrategia de fortalecimiento del tejido social se buscó que todas las actividades fueran realizadas conjuntamente con las organizaciones. En total participaron durante todo el proceso 30 organizaciones de la sociedad civil, cuatro organismos gubernamentales, tres universidades y varios medios de comunicación.

En el encuentro se plantearon una serie de temas como el proceso de regularización en Ecuador, la construcción de políticas públicas, las reformas a la Constitución en materia de migración y refugio, el proceso de reparación en Colombia, las organizaciones en el Ecuador frente al refugio, entre otros. En base a estos temas se realizaron foros, intervenciones, mesas de trabajo y debates que condujeron a varios acuerdos y a la elaboración de un mandato.

El mandato contiene sugerencias de medidas correctivas y demandas para que las instituciones nacionales e internacionales de derechos humanos ofrezcan un verdadero apoyo en el reconocimiento y la aplicación de las normas, acuerdos, convenios, tratados etc. También se planteó exigir a instancias como la Organización de las Naciones Unidas en Ginebra realizar el control y la fiscalización económica del Alto Comisionado de las Naciones Unidas para los Refugiados (ACNUR) y evaluar sus gastos mensuales y anuales “a favor” de los refugiados en Ecuador. En otros casos, se propuso ejercer el derecho de indemnización y restitución frente al gobierno de Colombia a favor de los desplazados y refugiados a causa del conflicto colombiano.

Debate

Al abordar la problemática del conflicto colombiano, se parte del hecho de que el desplazamiento y el refugio no son un problema como tal, sino que se tornan en procesos conflictivos debido a una constante violación a los derechos básicos.

Se ha considerado importante reconocer un aspecto fundamental: las condiciones de vida inadecuadas en las que se encuentra la población en situación de refugio y desplazamiento generan dificultades para la integración y sobrevivencia mayores a aquellas que enfrentan otros sectores poblacionales.

Reconocerlo permite visualizar una realidad en muchas ocasiones marcada por el estigma y el mito, que exige ser atendida de manera coherente y sistemática por los diferentes actores llamados a hacerlo (los estados ecuatoriano y colombiano, el sistema de Naciones Unidas, entre otros) de tal manera que mejoren efectivamente las condiciones de vida de la población y por ende sus capacidades de integración local.

En cuanto a la acción de los estados ecuatoriano y colombiano frente al refugio y el desplazamiento, se debería partir del hecho de que son signatarios de varias convenciones, acuerdos y tratados internacionales que reconocen al refugio como un derecho e implican la responsabilidad política de proteger a quienes requieran este reconocimiento.

El desplazamiento y el refugio exigen ser analizados en el contexto global de ambos países, y no de manera fragmentada. Al respecto, hay que considerar que la agudización en la aplicación del modelo neoliberal (tal vez en franco deterioro desde el inicio del gobierno de Rafael Correa en Ecuador, pero profundizado por Álvaro Uribe en Colombia) ha deteriorado las condiciones sociales y económicas de la población como consecuencia de la aplicación de políticas macroeconómicas y ajustes estructurales recesivos en las últimas dos décadas en la región.

Los indicadores sociales reflejan cómo la contracción económica ha afectado a la población: caída sustancial de los salarios reales, crecimiento del desempleo urbano y del subempleo, recorte del gasto público (debilitando particularmente la calidad de la salud y la educación), aumento de la pobreza, tanto en las áreas rurales como en los sectores urbanos.

La pobreza y la marginalidad se han generalizado, así como la negación del ser humano y de las condiciones básicas de supervivencia digna frente al predominio de la lógica del mercado. Esta realidad es aún más grave para la población en situación de refugio y desplazamiento, y así lo señalan los indicadores sociales de este grupo.

A ello se añade elementos específicos relacionados con la dinámica del conflicto colombiano vinculado a la implementación de la Doctrina de Seguridad Nacional de los Estados Unidos y sus efectos en el hemisferio occidental. En este marco general, el antiguo conflicto armado en Colombia se sitúa en el epicentro de una nueva dinámica regional. La “regionalización” del conflicto es, por tanto, el primer elemento que se debe tener en cuenta para el análisis de la situación general.

Las políticas y prácticas a distintos niveles del estamento público en Colombia reflejan un enfoque basado principalmente en una

lógica de “seguridad nacional” y la continua y persistente violación de los derechos de la población en situación de refugio y desplazamiento. Un primer elemento a tener en cuenta es la discrepancia entre el incremento masivo de desplazamientos y la debilidad de los mecanismos de primera atención que los estados ecuatoriano y colombiano ofrecen. Por un lado, los ineficaces sistemas de ayuda humanitaria con los que se responde a los flujos de desplazados y refugiados dependen críticamente de los recursos de la cooperación internacional, particularmente de aquellos provenientes del ACNUR. Por otro lado, la aplicación de los mecanismos de elegibilidad (para el refugio) y de inscripción (para el desplazamiento) reflejan el carácter restrictivo de la política estatal ecuatoriana y colombiana al respecto, a pesar de que existen obligaciones internacionales y nacionales muy precisas.

Desde esta perspectiva, el debate debe incorporar la protección de derechos con un enfoque amplio de los mismos. Es decir, no solamente los que corresponden al derecho internacional humanitario y al derecho internacional de refugiados, sino también a los derechos humanos en general, incluyendo los de carácter político, social, económico y cultural.

Aportes a las políticas de intervención

Esto nos lleva hacia algunas ideas que podrían guiar la intervención exigida por la problemática del refugio y del desplazamiento humanitario, tanto en Ecuador como en Colombia, concebida en el marco de una agenda global de desarrollo humano en que las propuestas específicas sobre refugio y desplazamiento se articulen con propuestas de carácter nacional y regional. Esto implica construir “estados de derecho” que sean fruto de grandes compromisos nacionales. Esta “construcción” ha de fundamentarse en la perspectiva de trabajar para el empoderamiento de los propios refugiados y desplazados como protagonistas de sus destinos. La intención es que la población, más allá de ser “beneficia-

ria” se convierta en actora de su propio desarrollo, lo que permitiría cambiar la actual relación de fuerzas y articular iniciativas ciudadanas en contra de la pobreza y la marginalidad.

Entendemos que el empoderamiento implica una alta capacidad de articulación y un fuerte ejercicio de gestión política. Pero las dinámicas de empoderamiento, más aún cuando nos referimos a poblaciones como los refugiados y desplazados, no pueden convertirse en un proceso meramente mecánico. De allí que es necesario consolidar la reflexión desde un enfoque sistémico de derechos. Nos referimos a que los seres humanos son el eje y el fin de la acción pública y a que la fuente primaria de todos los derechos es la dignidad de la persona.

No puede existir “progreso sin derechos”. La necesidad de consolidar estas “agendas” de país desde un enfoque de derechos invita a reconocer que este no es un tema sólo para refugiados y desplazados, ni para ningún sector social en particular, lo cual implica:

- Reconocer que en todas las manifestaciones, sociales, políticas, económicas, culturales, los derechos humanos van más allá de la ley. El ser humano es titular de todos los derechos que aporten a dignificar su condición de vida.
- Los derechos se deben ejercitar desde un principio básico de universalidad, es decir que no exista ninguna restricción ni limitación al ejercicio de los mismos, a excepción del derecho de los demás.
- Impedir la fragmentación de derechos, ya que por su naturaleza son indivisibles e interdependientes. Esto rompe el esquema del modelo neoliberal, que nos ha llevado a “privatizar” los derechos por sectores sociales. Debemos propugnar la integración de todos los derechos en el ser humano.

Estas implicaciones, pese a ser reconocidas por la propia normativa de los estados (ya sea en sus legislaciones nacionales o a través de normativas internacionales) no han sido viabilizadas. De allí que es necesario pensar que un enfoque de derechos, ante todo, se establece por un principio y una acción de exigibilidad.

La exigibilidad es un proceso social, político y legal. La forma en que los estados cumplen con sus obligaciones respecto a los derechos en general, y en particular frente a la situación de los refugiados y desplazados, no solamente debe ser materia del escrutinio de los órganos de verificación, sino que debe abarcar la participación activa de la sociedad como una condición sustancial del ejercicio de su ciudadanía. Por tanto, para trabajar desde un enfoque de derechos con la población en situación de refugio y desplazamiento, debemos tener en cuenta la necesidad de articular mecanismos de organización que permitan generar adecuados niveles de exigibilidad de los derechos. Encontramos una clara perspectiva de aquello que se debe trabajar urgentemente, puesto que nos encontramos ante una población que, en primer lugar, debe ganar al temor y al miedo de aquello de lo que viene huyendo, pero también enfrenta otros factores de violencia en las ciudades donde se llegan a asentar.

Desplazados y refugiados: campos a considerar

Los fenómenos migratorios y de refugio han generado nuevas realidades que implican la necesidad de trabajar en una diversidad de campos, que deben ser abordados de manera integral para fomentar un desarrollo estructural de la población afectada. Durante el encuentro se identificaron algunos de los campos más importantes, aunque admitimos que no son los únicos posibles.

Por otra parte, no hemos configurado un “campo político”, pues lo consideramos transversal a los diferentes componentes; debido al énfasis en el empoderamiento de la población, apostamos por la trascendencia del acto político en todos los campos de la vida pública.

1) Campo jurídico-institucional

Este campo atraviesa todas las etapas del refugio y del desplazamiento: desde la inicial de emergencia, con todo lo que implica la protección en los períodos inmediatamente posteriores a la entrada en las ciudades de asentamiento, hasta las etapas de post-emergencia que se refieren al proceso de integración en la sociedad de acogida. Existen deficiencias en los sistemas jurídicos e institucionales ecuatoriano y colombiano para atender a la población en situación de refugio y desplazamiento en ambas etapas.

Se ha podido sacar a luz algunas situaciones recurrentes que los refugiados experimentan al interactuar con el sistema jurídico-institucional. No obstante, existe la necesidad de impulsar una

caracterización más detallada de la problemática humanitaria en ambos países que permita fundamentar con mayor criterio los proyectos y programas a formularse. No está por demás enfatizar que en el trabajo de atención a la población, las organizaciones sociales deben priorizar el uso de instrumentos jurídicos en el sentido más amplio posible.

El hecho de que tan sólo un 25% de las personas que deberían ser consideradas como refugiadas en Ecuador y el 48% de quienes deberían considerarse desplazadas en Colombia han presentado sus solicitudes formales; que apenas un tercio de los solicitantes de refugio en Ecuador obtengan este reconocimiento; que un número muy alto de población se vea en la obligación de buscar otras alternativas legales para regularizar su estancia en el Ecuador, que el 45% de los desplazados reconocidos en Colombia haya tenido que esperar más de seis meses durante la tramitación del desplazamiento; entre otras alarmantes cifras; nos lleva a reflexionar sobre la institucionalidad del refugio en el Ecuador y del desplazamiento en Colombia, y sobre la situación de las instituciones llamadas a generar conocimiento y reconocimiento sobre la problemática del refugiado y del desplazado.

Por otro lado, están los abusos por parte de las autoridades públicas, incluso cuando la persona es portadora de documentos que acreditan su condición de refugiado o desplazado. Se conoce que un importante porcentaje de niños y adolescentes que en sus ciudades de origen estaban insertos en el sistema educativo, una vez llegados a otra ciudad no pueden acceder a este derecho básico por la multitud de exigencias administrativas que tienen los centros educativos (problema que se agrava en Ecuador). Estas son algunas de las situaciones que marcan la interacción de la población en situación de refugio y desplazamiento con la institucionalidad del respectivo país y demuestran lo obsoleto del marco jurídico que “ampara” a refugiados y desplazados y su deficiencia operativa frente a esta población.

La perspectiva de trabajo en el campo jurídico-institucional apunta a: actualizar la normatividad existente y en algunos casos estudiar la posibilidad de desarrollar compilaciones legales, que por un lado contribuyan a ampliar el acceso al reconocimiento del refugio y del desplazamiento por parte de la población; y por otro, agiliten los trámites para este acceso. Por último existe la aspiración de que estas herramientas contribuyan al debate de cómo mejorar las condiciones de vida de la población en situación de refugio y desplazamiento en temas como las dinámicas laborales, inserción educativa, acceso a salud, abogacía judicial para la protección, entre otros.

Paralelamente debería articularse una propuesta en los países “afectados” por los efectos del conflicto colombiano que pueda ser presentada al escenario internacional, en función de redefinir las condiciones en las cuales los estados deben asumir su responsabilidad frente a la población en desplazamiento forzado.

2) Campo asociativo

La construcción de ciudadanía se establece mediante la profundización de las acciones de incidencia. Para esto, una premisa básica es que exista una red aglutinante que bien pudiera ser impulsada por actores externos, pero que debe estar centrada en la propia población refugiada y desplazada. Es preocupante que en la “oferta” de las instituciones que trabajan con población en situación de refugio y desplazamiento predomine la asistencia humanitaria en detrimento de otras actuaciones, y que muy pocas apuesten por el fortalecimiento de las organizaciones ni de un auténtico tejido social. Más allá de los temores relacionados con la seguridad y la “visibilización” del refugiado y desplazado, es difícil concebir el mejoramiento en las condiciones de vida y el logro de resultados sostenibles a largo plazo, si se cuenta con la permanente injerencia externa y no se impulsa una adecuada potenciación de los refugiados y desplazados como sujetos sociales.

Nos referimos a uno de los temas que más hemos discutido durante el encuentro: el empoderamiento de refugiados y migrantes. Consideramos que si se trabaja bajo la perspectiva exclusiva de un proyecto puntual, es posible aspirar a que ciertos beneficiarios o grupos de beneficiarios logren “empoderarse” sólo en aspectos muy concretos y limitados de su propia cotidianidad. Por ello es mejor pensar en procesos de largo plazo para que esos proyectos fragmentados se articulen en función de acciones y estrategias de mayor alcance. Constatamos con preocupación que casi todas las iniciativas se encuentran disgregadas e incluso, en algunos casos, sin ninguna posibilidad de articulación.

Con el afán de construir canales directos de negociación con las diferentes instancias que tienen potestad en la construcción de políticas públicas regionales, nacionales y locales, creemos necesario trabajar con las potencialidades de la población en situación de refugio y desplazamiento para articularse con otros actores. Existe un alto potencial para generar redes que enfrenten los nudos que obstaculizan la integración social. Pero para esto se requiere una base social que plantee tres factores claves: la integración progresiva de la población en situación de refugio y desplazamiento con otros sectores organizados; el establecimiento de varios niveles de construcción de redes: locales, nacionales y regionales; y el sentar las bases de las alianzas con la población de acuerdo a sus potencialidades y capacidades.

De esta manera podremos evitar caer en errores comunes como realizar acciones descriptivas o planteamientos meramente reivindicativos de demandas sectoriales y disgregadas, que pueden ser llamativos en el momento de trabajar eventos de emergencia (como por ejemplo el desplazamiento masivo), pero que a largo plazo se demuestran ser inviables.

Es imprescindible que la población refugiada y desplazada tenga una actitud diferente ante los servicios que recibe, para convertir-

se en sujetos y no tan sólo en receptores de beneficios. Se deben generar condiciones para la adecuada administración de los recursos en función de apuntalar la exigibilidad de derechos desde una fuerte articulación colectiva. Esto implica igualmente trabajar con la población “receptora” de refugiados y desplazados.

3) Campo cultural

La integración de la población en situación de refugio y desplazamiento en las ciudades receptoras pasa por una dimensión cultural. Este campo debe ser comprendido en un sentido muy amplio, pues todas las manifestaciones sociales se relacionan con los rasgos culturales de quienes las realizan. En la interacción entre la gente que se desplaza y quienes los reciben, intervienen una multiplicidad de actitudes, comportamientos, imaginarios colectivos, etc. que marcan el camino de la integración, dificultando o aportando al mismo.

En la propia población refugiada y desplazada se encuentran identidades distintas en función de edades, sexo y procedencia geográfica. En este sentido, se forma un panorama complejo de interrelación que merece una especial atención particularmente debido a que los medios de comunicación masiva distorsionan la lectura de los hechos en muchos casos y no ofrecen un análisis periodístico serio. Respecto de este hecho, se ha insistido sobre la actitud estigmatizadora de los medios, que se mantienen insensibles ante el drama humanitario que vive la población colombiana.

Estas apreciaciones deben ser entendidas en función de la influencia del neoliberalismo en el pensamiento contemporáneo. Desde esta concepción, lo cultural se expresa en el afianzamiento ideológico de los principios de mercado en la población a través del inadecuado uso de simbologías, el manejo de las imágenes para sostener la fragmentación y la propia cooptación de la cultura como bien comercial. Efecto de esta lógica, se produce la

uniformización del pensamiento y la promoción de un sistema y un “modelo de vida” que anula las individualidades y las particularidades étnicas, generacionales o relacionadas con el género. En este sentido, es necesario reconstruir las condiciones para que nuevas relaciones sociales rescaten la diversidad cultural e identitaria como potencial de desarrollo.

Consideramos que el trabajo debe promover un sentido profundo de integración, conocimiento y enriquecimiento mutuo entre “quienes llegan y quienes reciben” a partir de la identificación de los puntos de encuentro que puedan allanar el camino de la integración.

Cabe pensar en la necesidad de impulsar una política que responda de manera adecuada, eficaz e integradora, a la creciente diversidad cultural que resulta de los complejos fenómenos migratorios que vivimos. Es importante realizar un trabajo de aclaración y análisis integral del refugio y el desplazamiento con los medios de comunicación y a otros actores clave que generan opinión.

Por último el rescate de lo cultural con los propios refugiados y desplazados tiene la virtud de una recuperación de la memoria histórica, la reconciliación con un pasado marcado por el temor y la violencia, el reconocimiento de que la identidad se construye también a través de los actos que el individuo o el grupo realiza. Con todo, este proceso podría aportar a recuperar un profundo sentido de solidaridad entre la población refugiada y la desplazada, lo que proporcionaría las condiciones para construir redes que asuman como proyecto común la reivindicación de derechos y la construcción de propuestas.

4) Campo social

Este campo es posiblemente el más crítico en cuanto se refiere a un conjunto de necesidades básicas insatisfechas, producto prin-

principalmente de un sistema social injusto que afecta a toda la población. Obviamente, por la situación de legalidad en un país diferente (en el caso de los refugiados en Ecuador), por las condiciones de su desplazamiento (en el caso de los desplazados en Colombia) y por otros factores anteriormente analizados, la población en situación de refugio y desplazamiento se encuentra expuesta a mayores riesgos.

Las condiciones de riesgo a las que están expuestos los refugiados y desplazados; más aún los niños, adolescentes y las mujeres; son mayores que en el caso de otros grupos poblacionales, por lo que existen requerimientos particulares de atención. Se trata de la necesidad de acceder al sistema educativo, de cuidado infantil o de maternidad saludable. Entonces, resulta necesario incorporar enfoques de género y generacionales en todas las políticas públicas que se establezcan tanto nacionales como regionales.

En cuanto a la educación, resulta muy preocupante reconocer que un alto porcentaje de familias no tiene a ningún miembro en el sistema educativo formal al momento de llegar a las ciudades donde se han decidido asentar. Esto ya sea por problemas ligados a “documentación”, por trabas burocráticas que no permiten el ejercicio de un derecho que rebasa lo constitucional, por las actitudes de “temor” que muchos establecimientos mantienen u otras relacionadas con las actuales condiciones de vida de la población en situación de refugio y desplazamiento.

La perspectiva del trabajo es generar condiciones para acceder a los sistemas educativos formales. El otro problema es la calidad misma del sistema educativo que ocasiona problemas de adaptación y permanencia en el caso de los niños y adolescentes en situación de refugio y desplazamiento. A pesar de la complejidad de los factores que influyen este hecho, es necesario señalar cuestiones como fallos y conceptos estructurales equivocados e injustos, procesos curriculares inadecuados o visiones sesgadas.

Referente a la salud, no dejan de preocupar las dificultades para acceder a los servicios correspondientes, ya sea por la propia condición de indocumentación de la población (principalmente en el caso de Ecuador), o por las mismas deficiencias del sistema de salud. Frente a esto, es necesario establecer mecanismos que amplíen la cobertura de beneficios médicos a los programas que en la actualidad existen. Por otro lado, es pertinente señalar que el haber vivido el conflicto en carne propia hace que la población en situación de refugio y desplazamiento tenga mayores posibilidades de desarrollar enfermedades ligadas al estrés, por lo cual, la perspectiva debe ser la de trabajar en una propuesta de salud preventiva y no solamente curativa.

5) Campo económico

Las condiciones laborales de informalidad, ilegalidad, falta de contratos, baja remuneración, falta de beneficios sociales en la que se encuentra la mayor parte de la población en situación de refugio y desplazamiento reflejan la alta vulneración de sus derechos y los abusos a los que están expuestos. La visualización de esta población como “mano de obra barata” para muchas empresas, nos hace prever un empeoramiento paulatino y constante de la calidad de vida de la población.

Paradójicamente existe un elevado porcentaje de población en situación de refugio y desplazamiento que tiene un nivel educativo relativamente alto para el contexto, pues se trata de personas que han concluido el colegio y han recibido formación técnica o superior. Pero en lugar de asumir esta condición como una potencialidad productiva para las ciudades y el país, el tema ha sido caracterizado como el “robo” de plazas de empleo a profesionales ecuatorianos. Lo mismo ocurre en las ciudades colombianas donde llegan los desplazados.

Frente a ello, creemos necesario poner en marcha una propuesta de desarrollo económico que cuente con los recursos necesarios para cumplir con las expectativas de la comunidad. Se debe estimular la producción local y la interrelación entre las comunidades y crear posibilidades para que la población receptora y los refugiados y desplazados accedan a recursos, los administren y decidan el destino de los mismos bajo parámetros de convivencia social.

Hay que establecer políticas de inserción laboral en áreas formales de la economía dirigidas a la población que “llega”, para que ésta no se vea comprometida en una “competencia desleal” con la fuerza laboral local. Debe tenerse en cuenta el derecho laboral internacional (garantizado por la Organización Internacional del Trabajo), dentro de las dependencias estatales de trabajo, bajo la convención internacional de los derechos de los trabajadores migratorios y sus familias. Un mecanismo concreto es poner en igualdad de condiciones a los trabajadores colombianos brindándoles la oportunidad de legalizarse como inmigrantes laborales sin tantas restricciones en trámites y costos.

El mandato

Como resultado del encuentro, los participantes elaboraron el siguiente mandato dirigido principalmente a las instituciones nacionales e internacionales de derechos humanos y a los estados colombiano y ecuatoriano.

1) Políticas públicas de desplazados y refugiados en Ecuador³

El refugio es una condición de hecho, que debe generar derechos y obligaciones. La protección al refugiado debe hacerse efectiva inmediatamente luego de cruzar la frontera, porque según los diversos convenios y tratados que existen, a un refugiado se le debe reconocer como tal, solo con el hecho de haber cruzado la frontera de su país.

Todas las personas tienen los mismos derechos, universales, indivisibles e integrales.

Requerimos recursos, información y capacitación para atender nuestra problemática y creemos que son necesarias estrategias y

3 En atención a la necesidad de establecer políticas públicas que defiendan los derechos de la población refugiada en el Ecuador, el gobierno de este país, en el marco del “Plan Ecuador”, implementará en julio de 2008 el sistema de “Registro Ampliado” para reconocer de manera masiva a la población en necesidad de protección asentada en la frontera norte. La propuesta contará con una veeduría crítica y activa de las organizaciones de la sociedad civil y abrirá la discusión sobre lo que significa el Sistema de Determinación de Refugio que en Ecuador ha sido cuestionado por su ineficacia. Más información sobre el Registro Ampliado y la Dirección General de Refugiados del Ministerio de Relaciones Exteriores del Ecuador en www.mmrree.gov.ec.

acciones que transparenten el manejo de los recursos. Para esto definimos las siguientes estrategias fundamentales:

- Visibilizar la problemática desde la voz de las víctimas, para mejorar la incidencia en los ámbitos donde se construyen políticas públicas. Trabajar en la participación en los espacios donde se tomen decisiones con respecto a la atención a los refugiados.
- Es necesario que las organizaciones sociales crucemos información con respecto al trabajo que estamos realizando. Debemos crear dinámicas de movilización transfronteriza para dar a conocer el conflicto armado y evitar el silencio.
- Se deben establecer equipos de seguimiento y veedurías a las entidades que deben otorgar protección a los refugiados y desplazados. En especial hay que exigir el cumplimiento del Decreto 3301⁴ en el Ecuador, principalmente aquello planteado en sus artículos 1 y 2.
- Debemos articular esfuerzos con las instituciones de sociedad civil para visibilizar la verdad detrás del desplazamiento y pedir su acompañamiento y ayuda.
- Se deben suspender trámites fronterizos que promueven y/o faciliten la corrupción.

Frente a esto nuestras propuestas son:

- Incidir en la regularización del estatus de los refugiados y migrantes socioeconómicos en Ecuador, aprovechando que la Asamblea Nacional Constituyente está en funciones.
- La repatriación de los refugiados que inicia en Ecuador y la reinserción de los desplazados debe hacerse con dignidad,

4 Reglamento para la aplicación en el Ecuador de las normas contenidas en la Convención de Ginebra de 1951 sobre el Estatuto de los Refugiados, emitido el 6 de mayo de 1992 durante el gobierno de Rodrigo Borja.

otorgándonos los derechos y principios de verdad, justicia, reparación integral y garantía de no repetición.

- Conocer y reconocer los derechos humanos, las obligaciones y beneficios que tiene la población de acogida con relación a los refugiados, desplazados y migrantes socioeconómicos.
- Incidir en la política pública para que se defina de que manera van a participar los refugiados dentro de la política ecuatoriana, buscando que sean críticos y analicen qué les conviene.
- Llevar nuestras exigencias y reclamos ante los tribunales de derechos humanos que existen.
- En Colombia, el Estado no debe seguir entregando los recursos de las víctimas a los victimarios, pues es conocido que la ayuda sólo es un maquillaje.
- Debe realizarse una campaña en ambos países para trabajar en torno a la visibilización y sensibilización de lo que implica el refugio y el desplazamiento.

2) Tribunal Internacional de Opinión y Reparación (TIO)

El Tribunal Internacional de Opinión (TIO) es un espacio impulsado por las organizaciones colombianas de desplazados por la violencia, que partiendo de la Coordinación Nacional de Desplazados (CND), aspira articular a diferentes organizaciones de la sociedad civil.

Su principal objetivo es de levantar sanciones contra quienes han violado los derechos humanos de la población colombiana en el marco del conflicto armado de esta nación. Su acción se orienta contra aquellos victimarios, que por detentar el poder, permanecen en la impunidad, y contra aquellos que pese a estar en manos de la justicia, siguen actuando (por ejemplo, los paramilitares que pese a estar en prisión han vuelto a movilizar sus fuerzas en Colombia).

Esta iniciativa, que nació en Colombia en el año 2007, busca incidencia regional, por lo cual en el marco del encuentro binacional de desplazados y refugiados, se planteó la necesidad de que los principios de “verdad, justicia y reparación” no sólo queden en aquellos que por la violencia transitan obligatoriamente por el territorio colombiano, sino también que llegue a los cientos de miles de colombianos que han debido salir de su país, muchas veces en condiciones de inseguridad y alta vulnerabilidad.

La entidad o las entidades a las que podemos recurrir ante la negación de derechos, serían las instituciones nacionales competentes, hasta agotar los mecanismos legales, para luego acudir a las instituciones supranacionales. Debe otorgarse participación a los refugiados en ACNUR, para que sean las mismas víctimas quienes reclamen e incidan en el cumplimiento de sus derechos.

Para esto, las estrategias planteadas son las siguientes:

- Buscar mecanismos para la aplicación del derecho consuetudinario de los pueblos.
- Buscar organizaciones de apoyo que trabajen en fortalecimiento de educación en derechos humanos y derecho internacional humanitario.
- Debe de cumplirse el convenio Andrés Bello (el cual contempla el tema de educación y otros).
- Hay que visibilizar el problema de Colombia, en cuanto a que el desplazamiento interno es responsabilidad del Estado colombiano.
- Participar activamente del TIO, ya que nos ofrece garantías para que seamos escuchados. Hay que buscar más incidencia, ya que el gobierno toma medidas superficiales de tipo asistencialista, mientras nosotros buscamos una reparación integral.
- Definir mecanismos para que ACNUR rinda cuentas sobre el seguimiento de la política pública de atención, ya que algunos

- funcionarios de ACNUR no cumplen con su mandato.
- El sistema consular colombiano debe apoyar al refugiado y migrante socioeconómico, pues esto es parte de la política exterior.

En torno a este punto las propuestas son:

- Conocer y hacer respetar el Plan Nacional de Colombia en torno a la Convención de Viena⁵.
- Se deben realizar movilizaciones públicas y pacíficas que visibilicen a las organizaciones gubernamentales y a los entes representativos de los diferentes países comprometidos en la problemática.
- Los estados deben ofrecer una reparación psicológica, moral y material a los refugiados y desplazados.

3) Visibilización y sensibilización

Visibilización: En Colombia se están realizando campañas de socialización y de sensibilización con la finalidad de visibilizar la dolorosa realidad del desplazamiento forzado, la que resulta de una política de Estado fascistoide.

El papel de la comunidad nacional e internacional en la defensa de los derechos humanos debe dejar de ser superficial para cobrar un matiz humanista.

ACNUR no está cumpliendo con sus fines y objetivos habiendo perdido el espíritu de apoyo humanitario que animó su creación. ACNUR no permite el fortalecimiento de las diversas organiza-

5 La Convención de Viena sobre el Derecho de los Tratados celebrados entre estados y organizaciones internacionales o entre organizaciones internacionales fue suscrita en Viena, Austria, el 23 de mayo de 1969 y entró en vigencia el 27 de enero de 1980.

ciones sociales que defienden al migrante en este corredor latinoamericano, provocando el rechazo y repudio total de desplazados forzados, refugiados y migrantes reunidos en este encuentro.

Debe empezar a conocerse la situación maquillada de los refugiados colombianos, frente a lo cual la sociedad civil empieza a pronunciarse por intermedio de una gama de diversas instituciones representativas.

En cuanto al temor que marca al desplazado forzado y refugiado, es una cruda realidad que puede impedir a la persona solicitar refugio por desconocimiento o temor. Las mujeres, los niños “abejas”, adolescentes y adultos mayores son el sector más vulnerable.

Sensibilización: Si bien hay gobiernos sensibles, como el ecuatoriano, cuando se plantea al Estado atender a los refugiados y desplazados como política pública, no hay propuestas.

El problema del desplazamiento forzado conlleva la pérdida de los derechos políticos y acarrea la violación de los derechos humanos, por lo cual hay que impulsar acuerdos. Es necesario desarrollar campañas receptivas, caso contrario se crean conflictos sociales.

Campaña diplomática: En Colombia, el Estado es indiferente al tema del desplazamiento ocasionado por la violencia y no hace nada al respecto, más bien invisibiliza la problemática real, por lo que se hace necesario crear una alianza latinoamericana para unificar criterios y mostrar la dura realidad. Como parte de una verdadera sensibilización, debemos confeccionar grandes murales.

4) Procesos organizativos y participación

Se propone crear un puente entre Colombia (grupo de desplazados) y Ecuador (grupo de refugiados) manejado por la asociación civil ARCOE en Ecuador, y la CND en Colombia. Para llegar

a crear el puente sería necesario manejar tres elementos: recursos económicos, recursos humanos y recursos políticos.

Los desplazados y refugiados tenemos dos de los tres elementos que son: recurso humano y recurso político, pero carecemos del recurso económico. Sin embargo, hemos consolidado un proceso organizativo establecido.

5) Procesos de mujeres y grupos vulnerables

Se nota que entre los grupos más vulnerables están: mujeres, niños, ancianos, discapacitados y jóvenes. La situación de las mujeres desplazadas es cruel, pues se enfrentan a violencia sexual, física, moral, verbal y psicológica. En muchas ocasiones su cuerpo se convierte en botín de guerra y afrontan además problemas económicos, de salud y educación. La cultura xenofóbica que se percibe en los lugares mal llamados de acogida dificulta la inserción en los espacios educativos, culturales, sociales y deportivos, tanto de madres como de sus hijos.

Frente a esto las propuestas son:

- Que las mujeres realicen una recolección de datos específicos de la violencia sufrida para elaborar un archivo.
- Realizar marchas para sensibilizar a la sociedad civil y dar a conocer la problemática desde el lado de las mujeres.
- Capacitar a las mujeres para conformar el departamento latinoamericano de mujeres por la defensa de sus derechos.
- Realizar un trabajo especial con los jóvenes porque ellos son los más afectados, ya que son presa fácil para los grupos al margen de la ley.
- Nosotras mismas tenemos que proponer una metodología para dejar de ser vulnerables, debemos buscar el acompañamiento de las mujeres en los diversos lugares y países donde estamos, invitando a los diferentes grupos sociales de mujeres latinoamericanas, para que nos unamos.

- Debemos construir espacios diferentes para nuestro desarrollo y apoyarnos para empezar a fortalecernos. Debemos contar con planteamientos bien definidos.

Reivindicamos nuestra intención de conformar a partir de este momento la Alianza Latinoamericana en Defensa de los Derechos de Desplazados, Refugiados y Migrantes Socioeconómicos, en torno al acuerdo que sigue:

Qué: Conformar un espacio o escenario de interacción de carácter internacional donde confluyan organizaciones sociales, ONG de derechos humanos nacionales e internacionales que trabajan alrededor de la problemática de los desplazados, refugiados y migrantes socioeconómicos en países latinoamericanos.

Para qué: Trabajar por la defensa de los derechos humanos y derechos humanitarios de refugiados, desplazados y migrantes socioeconómicos con el fin de incidir en la formulación y ejecución de políticas públicas, bajo criterios de participación efectiva de género, etnia, edad y pueblo.

Por qué: Desbordamiento del problema que cuestiona la capacidad de los estados; falta de voluntad política de los estados para cumplir con tratados y convenios internacionales; es necesaria la integración de los pueblos latinoamericanos para enfrentar problemas comunes.

Cómo: Se constituye la Alianza Latinoamericana de Defensa de los Derechos Humanos de Desplazados, Refugiados y Migrantes. Prepararemos un encuentro internacional para el lanzamiento de esta alianza, en el que se suscribirá un documento pragmático. Se crea un Comité de Impulso conformado por los siguientes integrantes:

- Por Colombia: la Coordinación Nacional de Desplazados, CND
- Por otros países de América Latina: la Comisión Binacional Ecuador-Perú, COBIMEP
- Por Ecuador: la Asociación de Refugiados Colombianos en Ecuador, ARCOE

Las organizaciones participantes

- A - Dejar Huellas (Colombia)
- ACER - Asociación Colombo Ecuatoriana de Refugiados (Ecuador)
- APICHINDE CND - Asociación Pichindé (Colombia)
- ARCOE - Asociación de Refugiados Colombianos en Ecuador (Ecuador)
- ASDESCARCOL - Asociación de Desplazados Capacitados de Arauca (Colombia)
- ASMEI - Asociación de Mujeres Emprendedoras de Imbabura (Ecuador)
- ASOANGELES - Asociación de Desplazados de Risaralda (Colombia)
- ASOCOMICE - Asociación Colonia de Migrantes Colombianos en el Ecuador (Ecuador)
- ASODES 3U (Colombia)
- ASODESA - Asociación de Desplazados en Santa Rosa de Cabal (Colombia)
- ASODINFRO - Asociación de Indígenas Desplazados sin Fronteras (Colombia)
- Caminos de Vida (Ecuador)
- CND - Coordinación Nacional de Desplazados de Colombia (aglutina a 423 organizaciones del país)
- COBIMEP-DDHH - Comisión Binacional Mixta Ecuador Perú de Derechos Humanos (Perú)

- CODEMUF-Vida - Centro Organizado de Mujeres Fronterizas (Ecuador)
- COHRE - Centro por el Derecho a la Vivienda y contra los Desalojos (Colombia)
- CPDH - Comité Permanente de Derechos Humanos (Ecuador)
- Familiares de Migrantes (Ecuador)
- MIGD - Mesa de Interlocución Gestión y Desarrollo de Cundinamarca (Colombia)
- OPDDI - Organización Nacional de Población Desplazada Desarraigada Independiente (Colombia)
- Renacer (Ecuador)
- Ruta Pacífica (Colombia)
- Tayos (Ecuador)